bra, *effusi sunt*, q̃ quiere dezir, derramã el alma, y el coraçõ en la profecuciõ de adquirir oro, y plata, q̃ deſte termino vsò Chriſto nueſtro Señor en ſu paſsion, para dezir q̃ auia vertido toda ſu sãgre, *ſicut aqua effuſus ſum*: no dize como miel, ni como azeyte, q̃ ſiempre q̃ da algo en la vaſija, ſino como agua, q̃ por ſer tan vertible ſe derrama toda: aſsi dize ſan Iudas: *Et in mercede Balã effuſi ſunt*, por ſer pecado de codicia vierten toda el alma, y el coraçon en el amor del dinero: todos los demas pecadores, aunque por ſus vicios ſe derraman ſiempre ſe quedã con vn poquito de coraçõ, para hazer alguna obra buena, ſino es el codicioſo, q̃ totalmente, moralmente hablãdo, dexa de ſer, y ſe paſſa a viuir en el oro, y en la plata.

Psalm. 21

Y para que ſe vea la fuerça de la codicia, y q̃ lo que digo es verdad, dize S. Atanaſio Sinaita, q̃ como el demonio que en el cielo auia procurado ſer diſcipulo del Hijo de Dios, deſseò ſerlo en la tierra, y entrarſe en el Colegio Apoſtolico, ofreciole a Iudas treynta dineros, y dixole, q̃ trocaſſen, q̃ el ſeria Iudas, y Iudas fueſſe demonio: y al fin pudo tãto la codicia d̃ treynta dineros, q̃ trocaró, dize el Santo, *Fuit autem aliquando Sathanas in cœlis diſcipulus Chriſti, &c.* Y que eſte trueque ſe hizieſſe, conſta del dicho de Chriſto Señor nueſtro, que hablando con ſus diſcipulos dixo: *Vnus veſtrum diabolus eſt.* Vno de voſotros es demonio, lo qual dixo por Iudas: pues no auia de mẽtir eſte Señor, ni fingir, ſino q̃ pues que le llamò demonio, demonio era: todo eſto puede la codicia. Y es mucho de notar, q̃ puſo el demonio en coraçon a los Eſcribas, y Fariſeos, q̃ no le ofrecieſsẽ por la perſona de Chriſto a Iudas, q̃ le daria alguna heredad, o algũ cargo en la republica, o algũ veſtido, ſino dineros, q̃ para facilitar tan gran pecado, le pareciò al demonio q̃ ſin falta cõ dineros ſe auia de efetuar.

Sã Anaſ. Sinai. con. cion. in Examen, liib. 6.

San Ioan. cap. 23.

Que diremos de los q̃ con conciencia, o ſin conciencia, ſin ningũ temor de Dios, robãdo a los pobres procuran acomular hazieda: dixo Galeno, q̃ acoſtarſe vn hombre en juto, y flaco, y amanecer muy grueſſo, que no es verdadera gordura, ſino enfermedad: *Nõ pinguedinem, ſed infirmitatem appellamus.* Acoſtarſe vn hõbre con dos mil ducados de renta, y amanecer con quatro mil: acoſtarſe otra noche cõ quatro mil, y amanecer con ocho mil, y deſte modo yr ſubiendo, haſta tener tanta hazienda,

Galenus libr. de ſanitate tuẽda.

hazienda, que a penas ay guariſmo para contarla: tanta gordura en tã poco tiempo, ſin auerlo heredado de padres, ni a buelos: *Non pinguedinem, ſed infirmitatem appellamus.* Dize Alberto Magno, de las Aguilas que buelan altiſsimas encima del mar, y q̃ con la diſtancia del lugar, los Delfines que andan ſobre aguados les parecen peces pequeños, y que ſe aualançan a ellos, y les clauan las vñas con animo de leuantarlos arriba para ſuſtẽtarſe cõ ellos, pero como peſa mas de quatro arrobas, no le puede leuantar en alto. El Delfin que ſe ſiente herido, hũdeſe, y lleuaſe tras ſi el Aguila ahogandola: de modo, que donde pensò hallar preſa, hallò muerte. Aſsi muchos q̃ ſiendo de ſu nacimiento vnos triſtes murcielagos, o auechuchos para ſuſtentarſe a fuer de Aguilas Reales, hazẽ preſa en muchos bienes temporales, aunque el demonio ſe los ayude a adquirir: eſtos miſmos bienes ſuelẽ anegar a eſtos, y aquello que penſaron que auia de ſer ſu ſuſtento, y luſtre, fue ſu mayor perdicion.

Alberto Magno.

Abacuch, cap. 2.

Abacuch, hablando cõ eſtos, q̃ para leuantar vna gran caſa deſſuellã a los pobres, y roban a muchos, dize: *Væ qui ædificatis ciuitatem in ſanguinibus.* Ay de voſotros los que pretendeys a coſta de ſangre de pobres leuãtar ſuntuoſos edificios, y luſtroſos: y dize Oſeas hablando de la miſma codicia: *Væ ciuitas ſupplantata ſanguine.* Ay de ti cindad deſtruyda cõ ſangre de pobres: pues como ſe cõpadece edificar, y deſtruyr todo envn miſmo tiẽpo con ſangre de pobres? Si edifica como derriba y deſtruye, y ſi deſtruye como edifica? Yo lo dirè: en el edificar va embeuida la ruyna, apenas hã hecho el mayorazgo, quãdo permite nueſtro Señor ſe le quiten, y lo que hurtaron con tanto guſto, dexen con tanto dolor.

Oſeas c. 6.

Saliò vn hombre de principios humildes, cargado de joyas, diamantes, perlas, ſobre mucha ſeda de que yua veſtido, gorra con muchos martinetes, vn adereço de diamantes grandioſo: eſtauan dos diſcretos a la mira, y dixo el vno, Que os parece dõ fulano? mirad qual va aquel, pues no lo heredò de ſu padre: dixo el otro, callad q̃ la fortuna ha pueſto aquellas joyas ſobre aquel jumento para afrentarlas, como quando açotã a vno le poné ſobre vn jumento, y le paſſean: aſsi la fortuna ha pueſto aquellas riquezas ſobre el jumento

de

de aquel hombre para afrentarlas, por auer sido adquiridas con malos medios.

Oyd vn lugar, que aunque es comun, quiça os dará gusto la exposicion: *Stellionitur manibus, & moratur in domibus Regum.* El Estelion, dize el Sabio, estribādo en sus manos, trepa, y sube hasta viuir en los alcaçares de los Reyes. El Estelion es vna sauādija que se cria del poluo de la tierra, llamase por otro nōbre lagarto, está todo sembrado de estrellas resplandecientes, q̄ de ahi tomò el llamarse Estelion, *ab stelis*, en sentido moral, es figura de vnos hōbres, que como el Estelion tuuieron sus principios del poluo de la tierra, estribando en sus manos, o por mejor dezir, alargando sus manos para recebir de todos, vienen a priuar, y a resplādecer en los palacios de los Reyes, como estrellas del cielo: como los llamaremos a estos por otro nombre? lagartos.

Sā Pab 1. ad Thim. cap. 1. Dixo san Pablo: *Radix omnium malorum est, cupiditas*: no solo la llama ala codicia rayz de todos los males, porq̄ todos tienen principio della, y ella los ampara, como lo dixo Clemēte Alexandrino, llamò a la codicia, *arx vitiorum*, alcaçar donde se hazen fuertes los vicios, que miētras ay codicia no ay conquistarlos; pero llama la rayz Sā Pablo, porque la rayz es insolente, no se le pone nada delante q̄ no rompa con ello, aunque sea vna peña la abarrena, y passa adelante: assi es la codicia, no se le pone nada delante que no rompa con ello. O vicio infernal, que bien sintiò el demonio la fuerça deste vicio, pues para tentar cō oro, y plata, no se transfigura en Angel de luz, ni toma aparīēcia de Ermitaño, como en la primera tentacion, figura de demonio horrible toma: porque confia mas de la codicia, que descō fia de su mala figura, *hęc omnia tibi dabo.*

Clemen. Alex. lib. 3. del ped. cap. 3.

Pero sepamos, dize San Ambrosio, toda potestad no viene de Dios? quien le diò potestad al demonio para dezir: *Hæc omnia tibi dabo si cadēs, &c.* dixo san Pablo? *Non est potestas, nisi à Deo: quę autem sunt à Deo, ordinatæ sunt*, y dize San Ambrosio sobre estas palabras: *Quæ autem sunt à Deo, ordinatæ sunt, non datæ, sed ordinatæ*, vna cosa es dar las dignidades, o riquezas, dize este santo, y otra darlas, y ordenarlas: dar absolutamente: no dize orden, ni concierto: y deste modo da el demonio: dar ordenadamente, dize orden, y deste modo da Dios,

S. Ambr. libr. 4. in Lucam, c. 4. S. Pab. ad Rom. c. 13. Sā Ambr. vbi supra.

Mas. Dār absolutamente, es

es dar para mal fin: de modo, qne lo que ſe da ſirua de lazo al que lo recibe: dar con orden, es dar con buen fin, para que el que lo recibe ſe aproueche dello, y le ſea ocaſion de merito: de modo, q̃ dize San Ambroſio: *Ordinatæ ſunt, non datæ ſed ordinatæ*: de modo, que *ab effectu*, puede raſtrear cada vno quiẽ le diò el oficio, las riquezas, o dignidades: ſi vſa bien deſto, y lo ordena a buen fin, y le ſon ocaſion de merecimiento, puede perſuadirſe que ſe las dio Dios: pero ſi vſa mal de la dignidad, o riquezas, eſtè cierto que ſe las dio el demonio, queda ſin ordenar a ningun fin bueno, y aſsi quando oyo dezir: Don fulano dio a vna muger mil ducados, porque ſe los dio? porque quiſo, eſſa es dadiua de demonio: porq̃ es abſoluta, y no ſe ordena a ningun fin bueno: aſsi daua el diablo: *Hæc omnia tibi dabo.*

2. Reg. 21. *Abulẽſ. q.* 2. n. 2. *Reg. c.* 12. *Rabbi Salamon.* *Rabbi David.*

Dize la Eſcritura, que en tiempo de Dauid huuo por eſpacio de tres años hambre continua en ſu pueblo. El Abulenſe da la razon, tomandola de Rabi Salomon, y de Dauid Rabi Kimi: los quales dizen, q̃ por dar Dauid deſordenadamente todas las mercedes al Sacerdote: *Hiræ lora tithæ*, que era grã ſu priuado, y ſe llamaua el Sacerdote de Dauid: todo ſe lo daua a eſte fin ordẽ, dadiua de demonio: y aſsi ſe enojò Dios, y le caſtigò con hambre continuada de tres años, como caſtiga el dia de oy a muchas caſas de grandes, y titulares, con hambre, porque deſordenadamente han dado las riquezas a mugeres, truhanes, juegos, oſtentaciones vanas: con eſto queda bien entendido el dicho de S. Ambroſio, *quæ autem ſunt poteſtates a Deo ordinatæ ſunt, non datæ, ſed ordinatæ.* *vbi ſupra.*

Digamos mas. Daua el demonio a Chriſto todas las coſas, oro, plata y todo lo demas en pago de pecados: todo eſto te daré porque cometas vna idolatria. O quantas haziẽdas ſe dan en el mũdo en pago de pecados, todas ſon dadiuas de demonios.

Concluyamos el ſermon diziendo, quan corrido queda el demonio quando le reſiſtimos, y no nos dexamos vencer de ſus tentaciones: dize la Eſcritura por Iob, ſegũ la verſion de los Setenta interpretes, que llamãdo Dios a juyzio al demonio para q̃ dieſſe cuenta de las tẽtaciones de Iob, yua tan corrido de que no le auia podido vẽcer, que fue neceſſario que vn corrillo de Angeles le cer-

Iob cap. 2. ex tranſlatione. 70.

cercaſſen, y le lleuaſſen en medio por fuerça: *Factũ eſt autẽ, vt quadã die, & venerunt Angeli Dei, vt aſsiſterent coram Domino, & diabolus venit in medio eorum.* S. Iuliã, Doctor Griego, *Captus erat, & fugam meditabatur*: de modo, q̃ yua tan corrido el demonio de que Iob le huuieſſe reſiſtido, q̃ ni delante de Dios, ni de las gentes queria parecer: y aſsi dixo S. Ambroſio: *Et ſi inuidere nõ deſinat, inſtare formidat, quia frequentius refugit triumphari.* El miſmo ſe corre quando vè q̃ le reſiſtẽ: y aſsi porq̃ no triunfen del, dexa de tentar: luego el dexarſe vencer el que es tentado, ſuya es la culpa.

Vide Cathenã græcã in Iob.

Sã Ambr. libr. 4. in Luc. ca. 4.

Tenemos exẽplo en Chriſto nueſtro Señor, q̃ oy nos le dan por maeſtro, para q̃ aprẽdamos a reſiſtir al demonio: y ſiruanos de conſuelo, principalmẽte a la gẽte eſpiritual, el ver q̃ ſi vna vez fue arrebatado del demonio, y pueſto ſobre el pinaculo del tẽplo, y a los Angeles buenos q̃ eſtauan a la mira de la tẽtacion, eſtauã aguardando para ponelle la meſa: eſtos ſon los altos, y baxos q̃ tiene la virtud, principalmente en las almas muy eſpirituales, q̃ vnas vezes permite Dios q̃ el demonio haga ſuertes en ellas, pero antes que ſe acabe la tẽtacion, eſtan aguardando los Angeles con la corona.

Mira lo que en los Prouerbios dize el Eſpiritu Sãto: *Sapientia edificauit ſibi Domũ, excidit colũnas ſeptem, poſuit mẽſam, miſit ancillas ſuas, vt vocarẽ, adarcẽ, & admænia ciuitatis.* Embiò a llamar ſus ſoldados la ſabiduria de Dios, q̃ es el Verbo Encarnado, para q̃ peleaſſen deſde las almenas de la alcaçar, reſiſtiẽdo al enemigo: pero no aduertis, q̃ antes q̃ ſubieſſen a pelear los ſoldados, les dexò pueſta la meſa, para refocilarles en acabãdo? q̃ es dezirnos, q̃ antes q̃ nos ponga Dios en la tẽtaciõ nos aguarda el premio. Quiera Dios por ſu infinita bõdad, q̃ pues hizo mas el Hijo de Dios en dexarſe tẽtar, q̃ en morir en vna Cruz por darnos exẽplo, q̃ ninguno ſe dexe deſcaecer en la tẽtaciõ, y q̃ entendamos q̃ la mayor de todas es, entẽder q̃ lo ſuperfluo es neceſſario: y pues tiẽta en vida eſte aduerſario cõ miſericordia de Dios, y en la muerte cõ riguroſa juſticia, viuamos con temor de no caer en las tẽtaciones, como ſi en Dios no huuiera miſericordia, para q̃ llegada la hora de la muerte muramos cõ tãta cõfiãça, como ſi en Dios no huuiera juſticia: que cõ eſto ſerà ſu Mageſtad ſeruido alcancemos aqui gracia, q̃ es prenda de la gloria.

Pron. c. 9.

FERIA QVARTA DEL DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Predicose en el Carmen de Madrid.

Magister volumus à te signum videre,
Matth. 12.

SEñales le pidẽ al Hijo d'Dios sus enemigos, despues d'auer visto tantos, y tan prodigiosos milagros: y porque estos no queden por cõuertir por falta de señales, ni el Hijo de Dios dexe de ser conocido, dales por señal el mayor portento de todos, que es su muerte: dixo Drogo, sobre aquellas palabras de san Lucas: *Et cognouerunt eum in fractione panis*, que en el castillo de Emaus le conocieron los discipulos en el partir del pã dize este Doctor: *Verè non cognoscéris Domine, nisi in fractione panis, panis caro tua est, fregisti corpus, quod foris apparebat, & ostendisti medullam, quæ intus latebat: nisi enim patiaris non cognoscéris.* Conuino que padeciesse el Hijo de Dios para ser conocido: porque por las roturas de su sacratisima humanidad, como por otros tantos Orientes, saliò el sol de la diuinidad, y diò a entender al mundo, que aquel que moria en la cruz era el Hijo de Dios: figura desta muerte, fue el Profeta Ionas, tragado de la vallena, pues darles esta señal a estos incredulos, fue darles por señal su muerte de Cruz, que es la que alumbra a los mas de salumbrados. Para que lo veamos mas por estenso en el Euangelio, tenemos necessidad de la lumbre de la gracia, pidamos a la Madre de Dios que nos la alcance, y obligemosla con la oracion acostumbrada del Aue Maria.

Luc. 24.

Drogus Hostiens. sermon. de passione.

Ioan. ca. 1.

(?.?.?)

DIS-

DISCVRSO I.

Que los milagros en Christo nuestro Señor, fueron los sellos pendientes con que se autorizò la prouision Real que le dieron de Redentor de las almas.

LOs milagros siempre fueron los sellos con que autorizò la Magestad de nuestro Dios todas las prouisiones de importancia que despachaua: de modo, que quando daua a vno la conduta de Capitan, o proueya alguna plaça de juez en negocio de importancia, luego Dios le daua potestad para hazer algun milagro, que era el sello Real pendiente, con que autorizaua aquella prouision. Embia, a Moysen a Egypto, autoriza la legacia, o embaxada, con darle vna vara prodigiosa, q̃ arrojada en el suelo hiziesse aquella marauilla de boluerse en culebra: *Cum dixerit vobis Pharao ostẽdite signa, dices ad Aaron: Tolle virgam tuam, & proïce eam coram Pharaone, ac vertetur in colubrum.* Exod. 7. Dize Dios a Moysen: Si Faraon te pidiere la prouision que lleuas para proceder cõtra el, haz vn milagro: assi lo declara el Tostado: *Faciatis aliqua signa, vel mirabilia diuina, vt pateat quod Deus misit vos:* y san Chrisostomo dixo: *Moyses armatus baculo, non iã pastorali, sed miraculoso, vadit in Aegyptum debellaturus Pharaonem.* Tosta. q. 3. in Exod. cap. 7. Sã Chrisost. in imperfectum in Mat. c. 4.

A Iedeon la prouisiõ Real que le dieron fue, la señal del vellocino, a mi padre Elias, para q̃ se entienda q̃ en el mũdo es el celador de la hõra de Dios, las letras que le dan, el milagro de baxar el fuego dl cielo: y assi pidiendo el Ecclesiastico el mysterio de la Encarnacion, dixeron: *In nouis signa, & immuta mirabilia, glorifica manum, & brachium dextrum.* Renouad Señor los antiguos milagros, trocad las antiguas marauillas en otras mas misteriosas, glorificad vuestra mano, y braço derecho: en todas estas peticiones pide la Encarnacion, y muerte del Hijo de Dios: assi lo dize la Glossa interlineal: *Cito veniat tempus*: pero mucho mas claro la Glossa ordinaria: *Optat, vt diuina maiestas per manum, & dextrum brachiũ, idest, per Christum, per quem antiqua miracula facta sunt, innouet tempora gratiæ*: porque en la Encarnacion se renouaron los antiguos milagros, la vara de Moyses cõuertida en serpiẽte, (Dios hecho hombre) cõ ella cõfundiò Moyses la sabiduria del Gitano, Christo la del mũdo. Grã marauilla fue aquella Iudicũ 6. 3. Reg. 18 Eccles. 36. Glo. interl. Glos. ord. Exod. 7. Num. 22

aquella de la serpiente de metal, la qual leuãtò Moyses en vn palo, para q̃ mirãdola todos los mordidos de las serpiẽtes quedassen sanos. Este milagro pide el Ecclesiastico q̃ se mude en otro mayor, *innoua signa*, q̃ lo figurado en essa serpiẽte, q̃ es Christo, le veã crucificado los hõbres para su remedio: assi lo declara S. Sã Ambr. Ambrosio: *In illo serpẽte Eneo, significatus est meus serpẽs Christus.* Pide tãbien, q̃ la señal q̃ se Iudith. 6. diò a Iedeõ del Bellocino, se mude en otra mejor, que es Christo, dado a los Iudios, y no estimado dellos: pues como el rozio la segũda noche cayò en la tierra, y no en el Bellocino. Assi Christo resucitado no cayga en el Bellocino del Iudayssmo, sino en la tierra esteril, y seca de la Gẽtilidad, *innoua signa, immuta mirabilia.*

No solamẽte pide el Ecclesiastico q̃ se muden los milagros, sino q̃ se trastruequen las marauillas en otras mas admirables. Gran marauilla Genes. 28. fue aq̃lla de la escala d̃ Iacob, Dios en lo alto de la escala muy recostado, y Iacob abaxo perseguido, y cãsado: true q̃ se essa marauilla, baxe Dios a las aficiones deste valle de lagrimas, y suba el hombre a los descãsos de Dios. Assi sucediò en la Encarnaciõ, al passo q̃ baxa el Verbo, por San Mateo, a padecer, *Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij Abrahã*: a este passo q̃ baxa, va subiẽdo el hõbre, por Sã Lucas, a los descansos de Dios: *Qui fuit Enos, qui fuit Sed, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Sube el hõbre hasta ser Dios por gracia, al passo que baxa este Señor a padecer. S. Mat. 1. S. Luc. 3.

Y esto significa tambien aquel, *tibi soli peccaui*, de Dauid cõtra ti solo pequè, habla en datiuo, *tibi soli*: porque en dat iuo se pone a quié viene daño, o prouecho, y es como si dixera, d̃ mi pecado Dios pod̃roso os vẽdra daño, y prouecho: prouecho porq̃ tẽdreys vn Dauid si me perdonays, cõuertido para dar en rostro a todos aquellos q̃ no quisieré hazer penitẽcia, diziẽdo: yo q̃ perdonè a este, tãbiẽ perdonara a vosotros, si hizierades penitencia, pues no soy acceptador de personas. Vinole a Dios daño del pecado de Dauid, que fue la pena, el padecer por el en vna Cruz. Psal. 50.

Esto fue lo q̃ dixo el Profeta Natã a Dauid; *Dominus quoq; trãstulit peccatũ tuum, nõ morieris, verũtamẽ filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Este lugar tiene dos sẽtidos literales, habla a la letra del hijo auido d̃l adulterio, y habla tãbiẽ a la letra del Hijo de Dios, q̃ fue hi 2. Reg. 12.

jo de Dauid, ſegun la carne, el qual paſsò aſsi la pena del pecado de Dauid: eſſa fuerça tiene aquel verbo, *transferre*, paſſar ſobre otro: el pecado ſe auia de pagar, y la juſticia de Dios auia d̃ ſer ſatisfecha: pues paſſe la pena del pecado de Dauid ſobre las eſpaldas de ſu Hijo Ieſu Chriſto, para q̃ pague por el, eſſo es, *Dominus tranſtulit peccatũ tuum*: y aũq̃ el Texto dixo, *Filius qui natus eſt tibi morte morietur*: tomaſe aqui el preterito por futuro, como ſi dixera, *filius qui naſcetur ex te*, q̃ muchas vezes en la Eſcritura ſe toma el preterito por el futuro: por la certeza del caſo: aſsi por la certeza de la Paſsion de Chriſto, ſe dize, *filius qui natus eſt tibi*, en lugar de *qui naſcetur ex te*: y por eſſo dixo el Profeta, *morte morietur*: eſte redoble quiere dezir muerte muy amarga cõ grandes ſentimiẽtos. Y eſto no venia biẽ para el hijo auido de adulterio, ſino para Chriſto q̃ muriò en vna Cruz muerte muy amarga: ſi hablara del hijo auido de adulterio, baſtara dezir, *morietur*; pero como habla de Chriſto, dixo, *morte morietur*: echò aquel redoble para dar a entender, q̃ auia de morir vna muerte llena de grandes tormentos. Y ſi Filon dixo q̃ eſtar Dios recoſtado ſobre lo alto de la eſcala era ſuſtentarla, y dar deſde alli la mano a todos aquellos q̃ quiſieſſen ſubir al cielo, *inniti, ſuſtentare eſt*. S. Geronimo dize, q̃ todo eſto es figura de Chriſto nueſtro Señor, q̃ quiſo quedarſe en ſu Igleſia crucificado en la Cruz, para deſde lo alto della dar la mano al q̃ quiſieſſe eſcalar el cielo por aquel camino de cruz, y penalidades: eſto pues es lo q̃ dize el Eccleſiaſtico, *immuta mirabilia*.

Philon Iudio, lib. de ſomnis.

Hiero. epiſto. 27. ad Euſeb.

Gran marauilla fue la del mana, pero pide q̃ ſe mude en otra mayor, qual es la inſtitució del ſantiſsimo Sacramẽto del Altar, a quiẽ llamò Dauid marauilla de las marauillas, *memoriã fecit mirabilium ſuorum*. Y ſi el maná ſe llama pan de Angeles, porq̃ eſtos lo amaſauan: la Eucariſtia ſe llama pã de Angeles, porque haze Angeles a los q̃ le recibẽ: aſsi lo dixo S. Dioniſio Areopagita: *Nemo poteſt venire ad perfectionem Hierarchicã, niſi per diuiniſsimã Euchariſtiã*: y ſi el manà era figura de la gloria, en eſte Sacramento, nos la da cifrada, dixo vn Doctor, *Eccleſiæ militantis, cum triumphante Euchariſtia ſuaue glutinum, nam ſi illa cœleſtis Hieruſalẽ poſsidet eum iocundius, iſta poſsidet eum mirabilius*. Llamò a eſte Sacramẽto ſuaue engrudo, porq̃ engruda, y junta dos vidas de viador,

Pſal. 110.

S. Dionis Areop.

Math. Vu. Marcenſi.

viador, y de bienauenturado: porq̃ el q̃le recibe en gracia, merece como viador, y tiene juntamẽte la bienauẽturança emboçada, y disfraçada cõsigo: demodo, q̃ desde aqui empieça a viuir vida de bienauẽturado. Esso diò a entender Christo en aquella palabra: Ioan. 6. *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.* No quiere dezir q̃ viuirà de futuro, sino que viue, y viuirà, como quando le Genes. cap. 2. dixo a Adã, *morte morieris*: no quiso dezir tan solamente q̃ moriria de futuro, sino q̃ en comiendo començaria a morir, y q̃ la muerte temporal la juntaria con la eterna si se cõdenaua: assi acà: *Viuet in æternum*: quiere dezir, comiendo este pan comiença a ser bienauenturado, y allà se eterniza: assi entiẽdo yo el dicho deste Doctor: *Ecclesiæ militantis, cũ triumphãte Eucharistiæ suaue glutinũ*: y por esso quãdo se cenò Exod. 12. aquel Cordero en Egypto, al salir del, q̃ era figura deste Sacramento, se cenò con baculos en las manos, y haldas en cinta, a fuer de caminãtes, como quiẽ dize, quãdo llegarẽ los hõbres a recebir el Cordero figurado en aquel material, no entiendan q̃ del todo son bienauenturados, recibãle con baculos en las manos: esto es, con la cõsideraciõ de que son viadores. O marauilloso Sacramento, que es menester aduertir a quien le recibe que es viador, mirad las ventajas que haze al manà, esto pues es *immuta mirabilia.*

Gran marauilla fue la de Iosue, quando al sonido de su voz, *Sol contra Gabaon ne mouearis*: parò: mayor marauilla fue ver al Sol de justicia, fixo en vna Cruz, y parado hasta que se alcãçasse la vitoria de la muerte, y del demonio, y vltimamente cõcluye el Ecclesiastico, diziendo: *Glorifica manum, & brachium dextrum.* Pide en esta palabra la Encarnacion, y muerte del Hijo de Dios, y a lo que fue encarnar, y morir llama gloria deste Señor, y vltima felicidad suya: porque todo su gusto, y mayor descanso tuuo en padecer por los hõbres: y assi S. Chrisostomo llamò a la Cruz presidio de la Passiõ, y premio de la Resurrecion: *Crux est præsidium Passionis, & præmium Resurrectionis.* Rapare mos en esta palabra, q̃ la Cruz fue premio de la Resurreciõ: el premio se pone delãte para alẽtar, para acometer cosas dificultosas: erale a este Señor muy dificultoso el resucitar, porq̃ dexaua de padecer por los hõbres, y se imposibilitaua para recebir afrẽtas, y dolores por ellos: y assi fue menester ponerle premio de-

Iosue 10.

Math. 2. 7

Sã Chrisost. in quadam contione de Cruce.

lante, para que quisiesse resu citar por ser tan necessario este articulo:el premio pues que le pusieron fueró las afrentas de la Cruz. Esso pues dize Chrisostomo en llamarle, *præmiũ Resurrectionis*: pues supuesto esto,no nos espãtemos q̃ el Ecclesiastico llame a la Encarnacion,y Passion del te Señor glorificacion: *Glorifica manũ, & brachium dextrum.* O Redẽtor de mi alma,o entrañas piadosas, y derretidas en amor del hõbre, pues te fue tan natural, y tan de tu inclinacion el padecer por el,y hazerle bien.

Ya que hemos visto q̃ los milagros son los sellos pendientes con q̃ se autorizã las prouisiones Reales q̃ despacha nuestro Dios: concluyamos con este discurso,diziendo, q̃ estos milagros le dieró a conocer a Christo por Hijo de suPadre,y esso le quiso dezir Nicodemus, quando le dixo: *Nemo potest facere hæc signa, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo*: y Sã Iuan dixo lo mismo en aquella palabra, *quem Pater signauit eam.* Hugo Cardenal declarando estas palabras,dize: *Quasi nuntius Patris habet sygillũ Patris.* Como embiado del Padre;tiene el sello Real del Padre, q̃ es la potestad de hazer milagros: y assi como quãdo se muda la Corte de vna ciudad a otra, aunq̃ ayan entrado los Consejos, los Principes, y lo q̃ mas es el Rey,no se dize q̃ ha entrado la Corte, hasta que entra el sello Real, aunque el Hijo de Dios auia encarnado, no se pudo dezir con tanta propiedad, q̃ se auia passado la Corte del Cielo acà a la tierra,hasta q̃ hizo Christo el milagro de Canà de Galilea: en viendo este sello Real se pudo dezir: Ya la Corte Celestial està cõ los hombres: por q̃ los milagros en Christofue ron los sellos pendientes cõ q̃ autorizò el Eterno Padre la prouision Real que le diò de Redentor de las almas. Pues llegar oy los Escribas, y Fariseos a este Señor,diziẽdole: *Volumus à te signum videre*: fue como dezirle,enseñad el sello de vuestro oficio, hazed vn milagro,para que veamos si soys el Mesias, que aguarda el mundo,la malicia que tuuieron en pedir estas señales, veremos en los discursos siguientes.

Ioan. 3.
Ioan. 6.
Hug. Cardinal. in Ioan. 6.

DISCVRSO II.

Que la lisonja, y la crueldad se dan las manos,y que como estos Escribas y Fariseos fueron lisonjeros, piden milagros crueles, y desapiadados.

Magister

Magister volumus à te signum videre.

SAN Pascasio aduierte, q̃ estos Escribas, y Fariseos, que llegaron a pedir señales a Christo nuestro Señor, erã crueles, y furiosos aduladores: *Et ideo adulatoriè magis, & fraude, quàm ex fide, & religione eum magistrum vocant.* Lo mismo dize san Chrisostomo: *Verba autem eorum adulatione, & ironia sunt plena.* Esto supuesto, que estos eran grandes aduladores, es fuerça por el consiguiente, que sean muy crueles: porque la adulacion y a la crueldad se dan las manos, y echase de ver, en que eran sumamẽte crueles, pues las señales que pedian eran señales del cielo, que aũq̃ no lo dize san Mateo, dizelo san Lucas, *alij signum de cœlo quærebant*: pedian señales de crueldad para assombrar, para aterrar, y matar hombres, que señales de misericordia muchas auian visto en los milagros q̃ Christo nuestro Señor auia hecho: y assi dize san Geronimo: *Sic signa postulant, quasi quæ viderant signa non fuerint.* Que señales eran estas que pediã? ya tengo dicho que de crueldad, que como eran lisongeros no querian señales de misericordia: santo Thomas dize, que pediã que baxasse fuego del cielo, como en los tiẽpos de Elias, con el qual abrasasse mucha gente, *vel in morem Eliæ ignem de sublimi venire cupiebant.* Hugo Cardenal dize, que pedian truenos y relãpagos, como en el tiempo de Samuel: en los quales truenos, y relampagos viniessen embueltos muchos rayos para matar hombres. Cayetano, que las señales que pediã, que detuuiesse el Sol, como en tiempo de Iosue, que pidio este gran Capitan se detuuiesse para dar fin a vna gran matança: de modo, que las señales que pedian todas eran de crueldad, como dexamos dicho, en siendo aduladores, es fuerça sean crueles.

S. Chrisost. citatus ad Tho. in Catena in Mat. c. 12

S. Mat. 12. S. Luc. 11.

S. Hier. in Matt. 12.

S. Tho. in Catena, in Matt. 12. 3. Reg. 18 Hugo Cardinal. in Matt. 12. 1. Reg. 17. Caieta. in Matt. 12.

Iosue.

Vamos prouando esta verdad con sucessos, assi del testamento viejo, como del nueuo. Quenta la Escritura, que andauan encontrados el Rey Saul con Dauid, dixo en cierta ocasion, *Cur non venit filius Isai?* No le quiso llamar Dauid, sino por menosprecio le llamò el hijo de Isai, oyolo vn gran lisongero de su Corte, y por el consiguiente priuado suyo, llamauase Doeg Idumeo, el qual por aplaudir y lisonjear al Rey, le dixo en otra ocasion: *Vidi filium Isai.* El Tostado dize, que este criado se mostrò en esta ocasion gran lisonjero, el qual viendo

1. Reg. 20.

1. Reg. 22. Tostatus.

que el Rey por menoſprecio llamò a Dauid hijo de Iſai, el tambien le llamò aſsi, por liſongearle.

Eſte liſonjero pues, dio noticia al Rey Saul, que el Sacerdote Abimelech auia ſocorrido a Dauid en cierta ocaſion de neceſsidad con los panes de la propoſicion, y el cuchillo del Gigante Goliat. El Rey muy enojado embio a llamar al Sacerdote, y a los demas Sacerdotes que cō el eſtauan. Deſpues de auerle reprehendido el Rey, por el ſocorro que auia dado a Dauid, mandò a los ſoldados de ſu guardia, que acometieſſen a los Sacerdotes, y los mataſſen. Eſtos temiēdo a Dios, no ſe atreuieron a poner manos en ellos. Dize la Eſcritura, que ſe boluio a aquel adulador, priuado ſuyo, y le dixo: Acomete tu, y matalos: *Et ait Rex ad Doeg, conuertere tu, & irrue in Sacerdotes, conuerſuſque Doeg idumens irruit in Sacerdotes, & trucidauit in die illa octoginta quinque viros veſtitos Ephod lineo.* Gran crueldad, que mataſſe eſte priuado el ſolo por ſu mano ochēta y cinco Sacerdotes todos reueſtidos, caſo que la gente baxa, quales eran los de la guardia no ſe atreuieron a emprender, y que vn Caualliero de alto linaje cometieſſe tan gran pecado! no ay que eſpantar, que era liſonjero, y eſtos tales ordinariamente ſon muy crueles: y aſsi, ſi en vna Republica faltaſſe verdugo, ſe auria de echar mano de vn liſonjero, y ſi los açotes que huuieſſe de dar, huuieſſen de ſer por la Inquiſicion, buſcar el mayor liſonjero, que eſte ſeria el mas cruel y mas deſapiadado.

1. Reg. 23

El ſegundo lugar con que prueuo eſta verdad, de que la liſonja, y la crueldad ſiempre andan juntas, ſea de ſan Mateo. En cierta ocaſion ſalieron dos endemoniados a Chriſto nueſtro Señor, los quales habitauan en vnos ſepulcros. Y aduierte el Euangeliſta, que eran muy crueles eſtos demonios, *Occurrerunt ei duo habentes dæmonia de monumentis exeuntes ſæui nimis, ita vt nemo poſſet tranſire per viam illam.* Eran tan crueles eſtos demonios, que ſalian de los ſepulcros donde habitauan, y a todos los que paſſauan por aquel camino, los maltratauan. San Paſcaſio los llama crueles, porque aquellos hōbres que eſtauan endemoniados, los hazian habitar en aquellos ſepulcros, que era como enterrarlos viuos: o por ventura los llama el Euāgeliſta crueles, porque en los ſepulcros donde habitauan, deſpe-

S. Matt. 8.

S. Luc. 8.

S. Marc. 5

S. Paſch. in Mat. 8.

despedaçauan las mortajas, desmembrauan los difuntos, hazian pedaços lõs hueſſos, y calaueras. La mayor crueldad de todas es, la que ſe executa en vn cuerpo muerto. Pues ſepamos, porque eſtos demonios dieron en ſer tan crueles? Yo os lo dirè, porque eran grandes liſonjeros. Aſsi lo aduierte ſan Pedro Chryſologo. Salieron a Chriſto liſonjeandole, y haziendo le muchas reuerencias, dize el Santo: *Vt adulator, non vt deuotus, & obſequens hic adorat.* Eran demonios liſonjeros, y aſsi no ay que eſpantar fueſſen crueles, q̃ liſonja y crueldad, haſta en los miſmos demonios ſe mancomunan, y dan las manos.

S. Pe. Chryſol. 17.

En confirmacion de lo dicho, veamos otro demonio mas cruel, y mas liſonjero, quien ſera eſte? Iudas. Aduirtio ſan Geronimo, que quando Chriſto nueſtro Señor dixo en la meſa: Vno de voſotros me ha de entregar: dixeron los onze en particular: Por ventura ſoy yo, Señor? Iudas liſonjeandole, no le llamô Señor, ſino Maeſtro, encubriendo debaxo deſta liſonja la mayor crueldad, y traycion que ſe ha viſto en el mundo, de ſieruo a Señor, de dicipulo a Maeſtro, *Nunquid ego ſum Rabbi?* dize ſan Geronimo: *Et blandiens iungit affectum, ſiue incredulitatis ſignum. Cæteri enim, qui non erant prodituri, dicunt, nunquid ego ſum Domine, iſte qui proditurus erat, non Dominum, ſed Magiſtrum vocat, quaſi excuſationem habeat ſi Domino denegato ſaltem Magiſtrum prodiderit.* Con adulaciõ llamò Maeſtro al que no tenia por tal, quando los demas diſcipulos le llamaron Señor, para tener alguna eſcuſa en la entrega, como quien dize: Si negùe a mi Señor, cuyo pan comi en ſu Colegio y caſa, por lo menos entregue al Maeſtro de las mayores maldades, y embuſtes, que ſe han viſto en el mundo, haziendo en eſto gran ſeruicio a Dios, y a la republica: de modo, que eſte traydor debaxo deſta palabra de liſonja Rabbi, dize Geronimo paliò, y ocultò la mayor crueldad que ſe vio en el mũdo, que ſiendo adulador, ha de ſer en eſtremo cruel.

S. Hier. in Matt. 26.

Eſtos aduladores del Euangelio llegan a pedir ſeñales no piadoſas, ni de miſericordia, ſino ſeñales del cielo crueles, para que con ellas ſe mataſſen hombres, paliando debaxo de ſu liſonja ſu crueldad, *Magiſter volumus à te ſignum videre.* O liſonja encubridora de las maldades! *Oleum autem peccatoris, non*

Psal. 140. *S. Hiero.*

impinguet caput meum. Azeyte de amargura llamò a la liſonja ſan Geronimo, *Oleum autẽ amaritudinis*, porque es como el oro, que dora la pildora amarga, ſiempre debaxo de la liſonja viene alguna grande amargura encubierta. La Original, *Oleum autem Principatus.* Es la liſonja manjar de los q̃ gouiernan, a eſtos llegan los liſonjeros a deſuanecerles cõ ſus liſonjas. San Ambroſio, *Oleum autem peccatoris non habebit caput meum*, entorpece los ſentidos: pero Aguſtino, *Oleũ autem peccatoris non impinguet caput meum*, dize eſte Santo: *Non creſcet*, hincha la cabeça, engrueſſala de modo, que los ombros no la pueden ſuſtentar, y vienen deſpues los liſongeados a dar por eſſas paredes en el gouierno. Dize Aguſtino, la liſonja, *Facit pondus, & præcipitat*, hincha la cabeça, engrueſſala de modo, q̃ el peſo della no ay quien le ſuſtente, vienen a dar de ojos. Por eſſo nos enſeña Chriſto nueſtro Señor a rechaçar luego al punto a los liſonjeros, y a darles de mano. Dixo Saluiano, que el hazer Dios treguas con algunos pecadores, y darles nueuos fauores, no ſirue ſino deſte beneficio tomar motiuo, para hazerſe mas inſolentes, y mas atreuidos. *Ad hoc indutias trãquilitatis Deo donante capimus, vt licentius, atq. ſecurius peccemus.* Eſto vemos en eſtos Eſcribas, y Fariſeos, y q̃ mientras mas milagros viã en Chriſto, y al paſſo q̃ los obraua ſu Mageſtad para conuertirlos, y eſperarles a penitencia, mas milagros piden, y mas duros ſe mueſtran.

Littera Orig.

S. Ambro.

Auguſt. in Pſal. 140.

Vbi ſupra.

Saluianus Epiſ. Maxilienſis, to. 5. *Bib. PP. lib.* 5. *de prouidẽtia, vel gubernatione*

Parecenme eſtos hombres a vnos grandes pecadores, q̃ para ſalir del pecado, aguardan a que Dios haga milagros cõ ellos. Hombres que querrian viuir mal ſiempre, y deſpues ſaluarſe por milagro: y aunque Dios haze muchos con ellos, apelan de vn milagro para otro, de vn predicador para otro predicador; de vna Quareſma para otra, de vn tiempo para otro tiempo.

S. Ioã. c. 6.

S. Iuã. c. 2.

Dos diferencias de milagros hallo yo en la Eſcritura: vnos que preſuponen materia, como el milagro de las bodas, y de los panes: otros, que eſtan en contraria diſpoſicion, como quando mi padre Elias pedia, que baxaſſe fuego del cielo ſobre el ſacrificio, eſtando en contraria diſpoſicion, por auer echado en el doze tinajas de agua. Para que ſe haga eſte milagro de la juſtificacion del pecador, vnos preſuponen algo, ayudanſe, ſalen de la ocaſion: otros eſtando en contraria diſpo-

disposicion, teniendo la ocasion en casa, asiendo con dientes de lagarto la hazienda agena, que no la saben soltar, viuiendo con perpetuos rencores, querrian que se hiziesse el milagro de su justificacion, que fue lo que dixo san Pablo: *Adiuuantes ne in vacuũ gratiam Dei recipiatis.* En el negocio de la justificacion hemos de yr a vna Dios, y el pecador: Dios empeçando, y el disponiendose, hasta salir con ella.

S. Pab. 2. Corin. c. 2.

Por esto pienso, que llamò Christo nuestro Señor a esta gente adulteros, *Generatio praua, & adultera:* porque la adultera rebelde, que professa este trato, aunque los parientes, o vezinos la reconcilien con el marido, siempre tiene el coraçon aduerso, y torzida la voluntad, aun quando duerme con el, y esso quiso dezir san Iuan en llamarlos, *Progenies viperarum.* San Pedro Chrysologo dize, que la viuora concibe por la boca: de modo, que el macho mete la cabeça en la boca de la viuora, y assi concibe, y al tiempo del concebir, con el deleyte que siente aprieta los dientes, y deguella a su marido, quitandole la vida. *Vipera conceptus sui tempore intra os suum receptum caput coniugis, refertur abscindere.* Queda preñada, y el marido muerto, los hijuelos al tiempo de nacer, como vengando la muerte del padre, la rompen las entrañas, quedando muerta, *Nam genimina patris concepta de cede, sanguinis antequam lactis exigunt nutrimentum, & vltionem petunt, matris namque vterum viperæ dicuntur excindere.* Llamar san Iuan a esta gente, *Genimina viperarum,* y Christo, *Generatio praua, & adultera,* es porque el Hijo de Dios, esposo de la Sinagoga, al tiempo que espiritualmente en ella engendra muchos hijos, como adultera le quitò la vida en vna Cruz, pero los hijos desta Sinagoga adultera, que fueron los Apostoles, y discipulos de Christo la rompieron las entrañas, tomando vengança del padre muerto. Muera la Sinagoga, dizen, mueran sus ritos, sus ceremonias, sus Sacramentos, muera la ley de Moysen, sin que queden mas que los preceptos del Decalogo por cimbria desta ley Euangelica. O con quanta elegancia lo dixo Chrysologo: *Soboles ingrata naturæ, cuius ortus est genitoris exitium, cuius vita est mors parentis.* Quando les daua vida el Redentor del mũdo, se la quitauã: pues sus mismos hijos sean los que destruyan essa misma Sinagoga por incredula, y adultera. O Christianos,

S. Ioan. c. 1 S. Pe. Chrisol. ser. 137

ſtianos, ſiruanos de exemplo eſte ſuceſſo, y ſeamos blãdos, y dociles en materia de conuertirnos a Dios, ſin apelar de vn milagro para otro, por que el Hijo de Dios no nos deſpida ni deſeche porduros, como deſpidio a eſta vil canalla del Euãgelio de oy.

DISCVRSO III.

Que el que rinde la voluntad a Dios, ſe haze ſeñor de la ſuya, y que a cada vno ſe ha de dar la reprehenſion conforme a la calidad de ſu perſona.

Volumus à te ſignum videre.

Generatio praua, & adultera ſignum quærit.

NO ha de tener voluntad propia quien huuiere de ſer diſcipulo de Chriſto nueſtro Señor, antes es tan grande grangeria el no hazer nueſtra voluntad en nada, que por eſte camino nos venimos a hazer ſeñores de la volũtad de Dios: es dotrina de Tertuliano, el qual ponderando aquella palabra, *Fiat voluntas tua*: dize, que diziẽdole a nueſtro Dios: Hagaſe tu volũtad, y no la mia, alcãçamos en eſta vida la mayor bienauenturança que podemos alcançar. *Petimus ergo ſubſtantiam, & facultatem voluntatis ſuæ, ſubminiſtret nobis, & ſaluiſsimus, & in cœlis, & in terris, quia ſumma eſt voluntatis eius ſalus eorum, quos adoptauit.* Diziendole a Dios: Hagaſe tu voluntad, dize Tertuliano, pedimos la ſuſtancia, y facultad de la voluntad de Dios. Aca para dezir: Todo lo puedo en eſte particular, dezimos: Facultad tengo para todo. Pues dezir a eſte Señor: Hagaſe tu voluntad, y no la nueſtra, andamos gauancioſos, y cuerdos, porque le pedimos quanto puede, y quanto quiere, y finalmente nos hazemos ſeñores de ſu voluntad: en eſto le pido gracia, perſeuerancia, verdad, eſpiritu, y vltimamente mi ſaluacion: porque la voluntad de Dios, es que yo me ſalue con ventajas. Y es mucho de notar aquella palabra, *Sicut in cælo, & in terra.* Que ſe ſigue en el cielo de hazer la voluntad de Dios? ſer bienauenturados: aſsi en la tierra hazer ſu volũtad, es la mayor bienauenturança que ſe puede alcançar. *Tert. li. de ora. c. 4.*

Dixo Dauid: *Tuus ſuum ego, ſaluum me fac.* Tuyo ſoy, Señor, y no mio, ſaluadme: y Aguſtino declarando eſte verſo, dixo: *Volui eſſe meus, & perdidi me: tuus ſum ego, ſaluum me fac.* Quiſe ſer mio, y perdime: *Pſa. 118. Auguſt. Pſal. 1.*

ya

ya Señor no hago mi voluntad, saluadme. Hablando del varon justo, dixo: *Et in lege Domini voluntas eius.* Notò Titelman, que no dixo, *In lege Domini intellectus eius.* No basta aplicar el entendimiento a la ley de Dios, ha se de aplicar la voluntad, dandosela toda, priuandonos della los Angeles, no saludaron a los hombres de buen entendimiento, sino de buena voluntad: *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Christo nuestro Señor estimò en tanto el hazer la voluntad de su Padre, y ajustarse con ella, que no auiendo subido a la Cruz mas alhajas que el afecto de Hijo a Padre, y de Hijo a Madre, de todo se desnudò, solo por ajustar su voluntad con la de su Dios: vio que el eterno Padre quando estaua en la Cruz anteponia el bien comun del linage humano a la obligacion que le tenia, por ser Hijo, y que su justicia no le trataua como a tal, ni parecia le conocia por suyo, segun le castigaua: pues por ajustar su voluntad con la del Padre, no le llama puesto en aquellas agonias Padre, sino Dios y Señor, *Deus, Deus meus.* Lo mismo passò con su Madre, vio que caminaua esta Señora por el corriente del Padre eterno, y que quiere lo q̃ el: no la llama Madre, sino muger, *Mulier ecce filius tuus.*

Titel. in Psal. 1.

S. Mat. 27

S. Luc. 23.

S. Mat. 27

Pareceme que en esta ocasion le sucedio al Redentor del mundo, lo que a vn desgraciado Eclesiastico, que salio a rondar a las diez de la noche en habito de galan, su cota, su casco, su espada mas de marca, vna rodela, que le cubre todo el cuerpo, acertò a passar por donde poco antes auian muerto a vn hombre: Quando la justicia vio al clerigo disfraçado, entendiendo era el homicida, cierra cõ el, prendele de improuiso, ponele en vn potro: el desgraciado Eclesiastico dase priessa a dezir: Señor, que soy Sacerdote: dize el juez: Apretalde, en habito de seglar os hemos cogido: buelue a dezir; Señor, que le requiero a v. m. que soy clerigo Presbytero: apretalde, en habito de seglar os hemos hallado. Assi ni mas ni menos cogio la justicia del eterno Padre, que andaua de ronda al Hijo de Dios en este valle de lagrimas en lugar sospechoso disfraçado con nuestra mortalidad muy parecido al primer Adan, que fue el homicida: la justicia de hecho pone al Hijo de Dios en vna Cruz, Christo da vozes al Padre: Señor, que soy el Verbo. Responde: *Habitu Inuentus, vt homo.*

S. Pabl. ad Phil. 2.

En

En traje de pecador os hemos cogido, apretalde: buelue a replicar al Padre eterno: No me conoceys, que soy Sacerdote, que soy vuestro Hijo? *Habitu inuentus, vt homo.* El traje es de malhechor, apretalde. Vio que esta era la voluntad de su Padre: ajusta la suya con ella, y no le llama Padre, sino Dios, y juez, *Deus, Deus meus vt quid dereliquisti me,* enseñandonos a hazer la voluntad de Dios.

S. Mat. 16. En la casa de Dios, todo ha de ser obediencia, *Abneget semetipsum,* negar su voluntad, y en el huerto nos enseñò esta

S. Mat. 26 dotrina el Hijo de Dios, diziendo: *Pater si possibile est trãseat à me calix iste.* Pues, Señor, no teneys vos ciencia diuina, ciencia de bienauenturado, ciencia infusa, pues como no lo sabeys todo? porque os mostrays que no sabeys el fin cesso de vuestra passion? para enseñar a los hombres a resignar sus voluntades en Dios, *Non mea voluntas, sed tua fiat,* es menester, que el que fuere discipulo de Christo, se dexe lleuar, y se ciña en sus quereres, y no muestre tener voluntad propia.

Ciñase el señor escriuano en sus derechos con el cingulo de pergamino del aranzel: ciñase el Eclesiastico en sus gastos, y dè exemplo a los demas, que al primer Pontifice que tuuimos, le dixo Christo: *Cum esses Iunior, cingebas te.* Quando vos erades pescador en la barca de vuestro padre seguiades el paraje que queriades, *nũc autem alter cinget te.* Aora es diferente, no faltara quien os ciña en vna Cruz: ciñase la dama hermosa, y soberuia en sus galas, y todos vosotros Cortesanos locos, ceñios, y hazed la voluntad de Dios. S. Ioã. 21.

Son los q̃ son amigos de hazer su voluntad como el gusano de seda, con el calor del pecho le dan vida, y luego les dexan salir cõ quãto quierẽ, son symbolo de la voluntad propia. Que quierẽ los gusanos de seda, calor? pues cierrẽ las vẽtanas, y estẽ abrigados: q̃ quierẽ fresco? pues abrã essos valcones de par en par, q̃ quieren los gusanos, regalo? luego al punto traygan hojas frescas: que quieren ruydo, porque truena el cielo? pues toquen essos adufes, y sonajas: que quierẽ subir a labrar aquel çurronzillo de seda? põganles luego escobas, empiece a labrar su capullo, y atrauessosse vn mosquito, y porq̃ no le dexò hazer su volũtad, luego se ahorca de aq̃lla baba q̃ le sale de la boca, y cessa en su labor, no fiẽdo mas de prouecho: de modo, que se desesperò,

seſperò, porque no le dexaron hazer ſu voluntad? Quié le dixera, ſi tuuiera entendimiento, por vn moſquito: por vna hojaraſca que ſe atraueſsò, guſano necio, te deſeſperaſte? es que eſtaua ſiempre hecho a hazer ſu voluntad, y al punto que le contradixeron, ſe ahorcò.

Reg. lib. 2. cap. 17. Que de priuados, acoſtumbrados a hazer ſu voluntad, que porque les contradixeron en ſola vna coſa, ſe ahorcaron, como Achitophel, priuado de Abſalon, ſolo en vna coſa le cõtradixo en toda ſu priuança, y ſe fue a ſu caſa, y ſe echò al cuello vn cordel, y ſe ahorcò. Que de religioſas acoſtumbradas a yr, y venir a la grada, vna ſola licẽcia que las niegan, no las falta ſino deſeſperarſe como el guſano de ſeda. Que de religioſos que por vn no del Prelado echaron en oluido innumerables buenas obras. Por eſſo Chriſto nueſtro Señor, a eſtos del Euangelio, porq̃ vienen llenos de amor propio, y propia voluntad: *Volumus à te ſignum videre*, los arroja de ſi, y los que no la tienen, tienen la de Dios por propia: *Generatio praua, & adultera, ſignum quærit*: aqui nos enſeña dos coſas. La primera, q̃ quãdo los pecados preſcriben, ſe han de dezir verdades, aun que ſea deſenterrar los hueſſos de los abuelos, y padres. Lo ſegundo que nos enſeña, que a cada vno ſe ha de dar la reprehenſion conforme a la calidad de ſu perſona. Vamos a lo primero, y notemos como el Hijo de Dios deſentierra los hueſſos deſtos que le piden ſeñales: *Generatio praua, & adultera.* En ſiẽ do pecados heredados de padres y abuelos, tengã animo los Predicadores, y patentemente echen las faltas en publico, *Generatio praua, & adultera.* Deſde vueſtra cepa, y rayz ha que dura eſte pecado de incredulidad de pedir ſeñales, dize Chriſto, quando vueſtros padres en el deſierto me dixeron: *Nunquid parare poterit menſam in deſerto?* y me pidieron cordornizes: mala caſta. *Pſ. 77.*

Es mucho de notar el valor de los Profetas como reprehendian eſte pecado, que viene, y ſe hereda de abuelos a padres, y de padres a hijos. Daniel a aquellos viejos que leuantaron a Suſaña el teſtimonio, les dize: *Semẽ Chanaã, & nõ luda ſpecies decepit te*: no porque fueſſe Cananeo le llamò, *Semen Chanaam*, ſino porque las coſtumbres eran como ſi fueran Cananeos heredadas de ſus padres. *Dan. 13.*

Y Iſaias les dixo a los Principes *Iſai. c. 1.*

cipes de ſu ciudad: *Principes Sodomorum*, no porque eran Principes de Sodoma, que no lo erã ſino del pueblo de Dios: pero dales eſte nõbre, porque viuian vna vida, como ſi viuieran en medio de los deſcõciertos de Sodoma.

Ezech. 16 Ezechiel dixo a losde ſu pueblo; *Radix tua, & generatio tua de terra Chanaam.* No porque deſcendieſſen de Cananeos, antes de Abrahan, ſino porque ſus pecados eran como ſi fueran deſcendientes de Cananeos: *Pater tuus Amorrhæus, & Mater tua Zachea non eſt præciſus vmbilicus tuus*, como ſi dixera: Tu padre era de Fez, y tu madre enſambenitada: perocõ gallardia proſigue la reprehenſiõ: *Nõ eſt preciſus vmbilicus tuus*, como el niño viue, y ſe ſuſtẽta en el viẽtre de ſu madre por la vid, aſsi tu, pueblo mio, como ſi eſtuuieras en medio de Canaan te ſuſtẽtas con lo aſqueroſo de ſus coſtũbres. Eſtas reprehenſiones erã tã azedas, porque eran de pecados viejos, q̃ ſe auiã heredado. Por eſſa razõ reprehende oy Chriſto tãaſperamẽte a eſtos, diziẽdo: *Generatio praua, & adultera*: porque eſto de pedir ſeñales erã pecados heredados. Quando eſtos ſe heredan, es juſto les den cõ ellos en los ojos, y ſe reprehenda con libertad, y digan los Predicadores con brio: En la caſa de tales Principes ſuſtentan ſiempre rencorescõ la de fulano, muchos años ha q̃ los de tal caſa mueren de apoplexia: los de tal linage no hazen vida con ſus mugeres: pues pecados que hã preſcripto, echarlos en la calle, y reprehenderles cõ libertad, donde nueſtra Vulgata dize: *Stultus labijs verberatur.* Diẽ los Setenta: *Qui arguis cum libertate, pacificat.* Reprehẽder con libertad ſuele ſeruir de hazer pazes. Otra letra: *Irim facit.* Haze vn arco del cielo. Biẽ podemos deſta ſuerte reprehẽderte Eſpaña loca, tus abuſos ſon de Gentiles, tus jardines de Babilonia en el ayre: tus comidas, y vanquetes de Corintho, tus juegos de Roma, tus negociaciones de Tiro, tu ocioſidad de Athenas, tus rompimientos de Barbaros: *Generatio praua, & adultera ſignum quærit.*

Prou. 10. *Translat. ex ſeptuagin. inter.*

Concluyamos el diſcurſo con dezir, q̃ nos enſeña Chriſto nueſtro Señor, que a cada vno ſe ha de dar la reprehenſion conforme a la calidad de ſu perſona. En los prouerbio dixo el Sabio: *In auris aurea, & Margaritum fulgens, qui corripit ſapienter, & aurem obedientem.* La Gloſſa interlineal dize, que eſta arracada de oro, de la qual eſtà pendien-

Prou. 25.

Gloſ. int.

te-

te vna preciosa perla, es el discreto Maestro, o Predicador, que sabe reprehender a tiempo. La Gloss. moral, que por esta arracada se ha de entender la reprehension: *Sicut illa ornamenta sunt gratiosa corporaliter, ita correctio facta sapienti.* Y lo mismo dize Iansenio: Yo pienso, que el comparar el Espiritu santo la reprehension a la arracada, es, porq̃ a cada vno se le ha de dar conforme a la calidad de su estado. Las arracadas se traẽ cõforme a la calidad de las personas. Vna labradora de Sayago trae vna arracada de plata, q̃ pesa mucho, y vale poco. Entrays en la ciudad, las mugeres de los oficiales ya las traen menos pesadas, y de mas valor. Las señoras, las Condesas, Marquesas, en estas, la arracada pesa poco, y vale mucho, que en esso cõsiste su bondad, en que sea liuiana, y valga mucho, vna perla por pendiente, vn diamante, que no tenga precio, si es posible.

Gloss. mor.

Iansf. in Prouerb. cap. 25.

Comparar la reprehensiõ a arracada, es, porq̃ se ha de dar a cada vno conforme a su calidad, como dexo dicho: al esclauo, q̃ por descuydo perdio la Missa, arracada de Sayago de plata, que valga poco, y pese mutho, assentarle la mano, y aun el palo. A la hija, si se ofrece reprehenderla, no con tanta aspereza, que es hija, a la muger con mas prudencia, pocas palabras, dichas con grauedad, y amor, porq̃ no parece tambien vna hermosa arracada colgada de la oreja de la mashermosa dama, como vna discreta reprehẽsiõ, quãdo el marido la da cõ prudẽcia a su muger: si es Prelado, y el subdito es discreto, basta mirarle. Por esso Christo quãdo le negò Pedro no le dixo nada, no hizo mas de mirarle: *Respexit Petrũ.* Basta, si es discreto el subdito ver que le vio el Prelado, yq̃ alcançò a saber su defecto: pero a estos del Euangelio duros, maliciosos, arracada pesada: *Generatio praua, & adultera signum quærit.*

Nada les bastò a estos proteruos, por ser sus pecados de costũbre, ni reprehensiones, ni milagros, ni amonestaciones: auian heredado el ser incredulos, dixo Santiago: *Peccatum cum consummatũ fuerit, generat mortem.* Que necessidad auia de dezirnos esto? Todo pecado mortal consumadò no engendra muerte? Si. Dize santo Tomas, que estar palabras se entiẽdẽ del pecado de costũbre, q̃ dẽtro de si tiene vna muerte continuada, que irreparablemente va rematando al pecador, sino

S. Iacob. epist. canonica.

S. Tho. in hunc locũ.

fino es que Dios haga con el milagro, y aun este muchas vezes no basta, dize el Santo: *Hoc propriè de peccato consuetudinis dictum est: nam cum peccatum in consuetudinem fuerit protractum, nulla in peccatore apparent signa vitæ, & parua spes est de reditu.* En siẽdo pecado de costumbre, no se veen en tal pecador señales de vida de gracia, y apenas ay esperanças de su remedio: pues este hombre muchas vezes le vemos con el rosario en la mano, oye Missa, da limosna: todo esto no son señales de vida? no, porque tiene dentro la muerte, que es la costumbre de pecar mortalmente, y el estarse en la ocasion muchos años ha, para semejantes pecados, aun milagros no suelen bastar, pues hizo tantos Christo nuestro Señor con estos contumazes del Euangelio, y no bastaron.

Confirmemos todo lo dicho con vna dotrina q̃ traen muy comun los Medicos, tomada de Galeno: *Pulsus bonus, & vrina bona, & tamen eger tendit ad mortem.* Buen pulso, y buena orina, que son los indices de la vida, con todo esso se va muriendo el doliente, porque vna secreta malicia, o calidad, la qual no descubre la orina, ni el pulso, va subiendo al coraçon. Assi acà este pecador, reza, da limosna, oye Missa, q̃ todo esto es como vn buẽ pulso de la salud del alma: aunque este pulso es bueno, este hombre se muere, se condena, porque su pecado es de costumbre, y maliciosamente se quiere estar en la ocasion. Que bien lo dixo Saluiano, va hablãdo de vn linage de pecadores, que han enuejezido en la costumbre de pecar: y siendo ya viejos, y cargados de años, no se acaban de desengañar. Dize assi: *Non ne nouum hoc monstri genus est, esse aliquos etiam in morte vitiosos?* A mõstruosidad reduze este linage de pecar, y aun Seneca con ser Gentil, hablò en este caso, como si fuera Christiano: *Desinit esse remedij locus, vbi quæ fuerunt vitia, mores sunt.* En siendo de costumbre el pecado, o con quanta dificultad se aparta del pecador: de modo, que ya parece en el naturaleza el pecar, y la costumbre vieja forceja con el libre aluedrio, auassallandole. Pero passemos al quarto discurso, y veamos para semejantes pecados que remedio aplica el Redentor del mundo.

(.?.)

Galen. lib. 3. de præsagitione ex pulsibus, c. 3. in mediũ §. qui sanè affectus.

Saluianus libr. 7. de prouid.

Senec. epist. 39.

DIS-

DISCVRSO IIII

Que la passion de Christo nuestro Señor, es remedio vnico para pecadores desauziados, y que a quien este remedio no basta, està mas ciego que el demonio.

Non dabitur vobis signum, nisi signum Ionæ Prophetæ.

DEspues de tantas señales, que el Redentor del mundo dio a estos incredulos, viendolos tan ciegos, y tan proteruos, les aplica por vltimo remedio, ya como a gente desauziada, a quien no ha bastado tanta dotrina, tantos milagros, tantas marauillas. Vltimamente les da por señal toda su passion, como quien dize: Si esta no os abre los ojos, y ablanda el coraçon, mas ciegos estays que el demonio: porque la señal del Profeta Ionàs, que les ofrece, fue, como dizen los Santos, vna justissima figura de su muerte. Diga el Doctor Angelico lo que siente: *Pisces, qui Ionam deuorauit in pelago significat mortem, quam Christus passus est in mundo.* Diga S. Pascasio: *Tamen in hoc euidens signum fuit, quod non solum mortẽ Domini præfigurauit, verũ etiã ipsum tempus passionis.* Y lo mismo dize S. Pedro Chrysologo, y Hugo Cardenal, que les dio por señal su muerte. La razõ porque el Hijo de Dios les dio por señal su passion, y muerte de Cruz, fue, porq̃ nunca el Hijo de Dios parecio tan Hijo de su Padre, como entonces nunca tan prodigioso, tan marauilloso, que no se si me atreua a dezir, q̃ estuuo entonces mas bello, y hermoso que en el Tabor.

S. Tho. in Cathena Matt. 17. S. Pasch. in Matth. 17. S. Pet. Chrysolog. serm. 37. Hug. Car. in Matth. 17.

Dixo S. Ambrosio, que se concertaron en Christo la diuinidad, y la humanidad, para dar testimonio la vna de la otra, quando fuesse necessario. Que abatida se vio la humanidad deste Señor en vn establo recostado en vn pesebre: alli dio testimonio la diuinidad, que no era hombre a secas, sino mas que hõbre, y esto trayendo legiones de Angeles, q̃ le hiziessen estado, pastores que le siruã, Reyes del Oriente, que le hinquen la rodilla, y le adoren por supremo Rey. En muchas marauillas, y milagros que obrò el Hijo de Dios dio testimonio la humanidad de la diuinidad: porque vnas vezes le queriã leuantar por Rey, otras echauan de ver que era hombre y Dios: pero desde el punto que començò a padecer, començò

S. Ambr. lib. de Fide resurrect.

la diuinidad a dar testimonio de Christo: de modo, q̃ todo el cielo le salio a la cara.

S. Ma. 27. Iudas le llama justo: *Peccauit tradens sanguinem iusti.* Dize S. Geronymo, que hasta q̃ començò a padecer, le tuuo por embelecador, y todos sus milagros por embustes: *Putabat signa, quæ saluatorem viderat facientem non maiestate diuina, sed magicis artibus facta,* pues q̃ fue la causa de tan gran mudãça? Digalo S. Pascasio: *Quia erat in facie Iesu, non nunquam quædam diuinitatis eius conspersio.* Dize este santo, que desde el punto que començò a padecer, se vio en su rostro vn rozio de diuinidad. Esto le hi-

S. Hier. in illa verba qui autem tradidit. eum in Matt. 26.

S. Pasch. in Mat. 26

el Euangelista S. Mateo aduirtio, que los que blasfemauã de Christo, quãdo estaua crucificado, era porque passauã de passo: *Præter euntes autem blasphemabant eum mouentes capita sua.* Dize Ambrosio: *Pulchrè autem ait Euangelista, quia transeuntes mouebant capita sua: transeuntes, non stantes,* porque passauan de passo, que si atentamente cõsiderarã aquel diuino Señor crucificado, vieran que entre aquellas infamias de la Cruz arrojaua vnos relampagos de diuinidad que las mugeres, aunque le mirauan de lexos, porque estauan fixas mirandole cõ atẽ

S. Ambr. in spe. 61. Mat. 27.

cion: *Mulieres à longe stabant*

las obras de la justicia no las quiso prohijar por hijas: no se llama padre de justicia, sino *Deus vltionum*, Dios de vengaças. *Psal. 93.*

Sucede, q̃ vn padre tiene vna hija, q̃ es de buena madre, santa, q̃ siẽpre le fue fiel: a boca llena la llama hija, y la fia todo quanto ay en su casa: tiene otra hija, q̃ fue de madre diferente, q̃ era liuiana, no se precia de llamarse padre de aq̃lla hija, tienela como criada en casa: y si le preguntan quiẽ es esta señora: criada de casa. La misericordia de parte de madre, es hija de su bondad: la justicia punitiua es hija de mala madre, de nuestra culpa, y por esso se llama padre de misericordia, y no de la justicia, porq̃ es hija de mala madre, qual es nuestra culpa, aunque de parte de padre tengan vn mismo padre, que es Dios.

Y confirma todo lo dicho vn lugar de S. Geronimo, q̃ dize, q̃ es Dios tan inclinado a hazer misericordia, q̃ quãdo nuestros pecados le obligã a castigar, se desnuda de su bondad, y toma otra persona, al parecer diferẽte para castigar *Deus qui natura benignus est vestris peccatis cogetur, personã quã non habet crudelitatis assumere.* O grande encarecimiento de la misericordia de Dios, que para castigar toma otra persona al parecer diferente! *Hier. in illa verba. Isai. 26. ecce Dominus egredietur.*

Y S. Pedro Chrysologo dize otro encarecimiẽto no menor, hablãdo de los Niniuitas, a quiẽ Dios auia ya dado sentencia de muerte, porq̃ su misericordia le pidio los perdonasse: atropellò cõ su pundonor, y atropella su sentencia, por solo no negar a la misericordia lo q̃ le pedia. Dize el Santo: *Quod Niniuitæ probant, quos iã sententiæ subiectos pœnæ traditos, ad victimam stantes, morti deditos, misericordia, sic rapuit, sic tenuit, sic præuenit, vt maluerit Deus deduci sententiam, ne misericordiæ, quid negaret.* *S. Pe. Chrisol. ser. 8.*

Y digamos otra cosa mas encarecida de san Teodoreto. Quando Saul perdonò al Rey de los Amalechitas, pareciendole, que en el se hallaua mas misericordia que en Dios, que le auia mandado le matasse, sin perdonar vna tan sola alma, ni aun reseruar los ganados. Diose Dios por tan ofendido, de que entendiesse Saul, que en el se halla mas misericordia, que en su Magestad, que le pronuncio luego aquella rigurosa sentencia, *Abiecit te Dominus, ne sis Rex:* sobre las quales palabras dize Teodoreto: *Oportebat stultũ intelligere quod vna gutta diuinæ benignitatis, & clementiæ, vincit omnium hominum benignitatem.* Es tanta, y tã inten- *1. Reg. 15.* *Theodo. q. 34. in hũc locum.*

intenſa la miſericordia de Dios, que vna gota ſola, es mas que toda la miſericordia de los hombres: luegoze loſa puede andar la juſticia?

Pero porq̃ reſpondamos al titulo deſte diſcurſo, q̃ la miſericordia es tan grã Reyna y ſeñora, q̃ la juſticia como pechera la paga tributo. Es penſamiento eſte de ſan Teodoreto, ponderando aquel caſtigo, quando Dauid de aquellos tres trabajos que le propuſo vn Profeta, guerra hambre, o peſte, eſcogio tres dias de peſte, dize el Texto: 2.Reg.24. *Immiſit Dominus peſtilentiam, in Iſrael de mane vſque ad tempus conſtitutum*. Entra aora ſan Teodoreto, dificultando como auiendo Dauid eſcogido tres dias de peſte, y començando el Angel a derribar gente con eſſe preſupueſto, que auia de durar el caſtigo tres dias, como dize la Eſcritura que durò, *De mane vſque ad tempus conſtitutum*? Dize el Santo, que fueron ſeys horas no mas las de la matança: començò el Angel a las ſeys de la mañana, y acabò a las doze del dia.

Pues ſi eſtaua determinado, auian de ſer tres dias con tres noches, como ſe cifrò eſte caſtigo en ſeys horas? dize ſan Teodoreto, que ſe puſo de por medio la miſericordia de Dios, y quiſo la juſticia le pagaſſe pecho deſſos tres dias. Y ſepamos, que tanto pecho le pagò? tres dias con tres noches, hazen ſeys dozenas de horas, el caſtigo durò ſeys horas, pagò la juſticia como pechera a la miſericordia de Dios, tomando de cada dozena de horas vna, que hazen ſeys, que fueron las que durô el caſtigo. Acà teneys por grande pecho pagar de diez vno, la juſticia paga a la miſericordia de doze onze. Las palabras del ſanto: *Trium dierum Deus mortem minabatur, ſex autem horis ſolum mortem intulit. Si dies autem numerentur cum noctibus inuenitur pars ſolum duodecima pœnarum illata eſſe populo*. De ſeys dozenas de horas tomò la juſticia la duodecima de cada vna, todo lo demas pagò de pecho a la miſericordia. Pues ſi eſta ſeñora es tan grã Reyna, no ay que eſpantar ſe compadezca deſte paralitico, y deſpues de treynta y ocho años de enfermedad en el alma, y en el cuerpo le ofrezca cumplida ſalud, dizien do: *Vis ſanus fieri*. S. Theo. in hunc locũ q.37.

Cerremos eſte diſcurſo cõ aquello de la Eſpoſa, *Meliora ſunt vbera tua vino*. Habla aqui de los pechos de las miſericordias del Hijo de Dios, eſpoſo de nueſtras almas. Dize Cant.1.

ze Origenes declarando eſte lugar, que fue ardid de la naturaleza, que la leche con que la criatura ſe ha de ſuſtentar, y los pechos de la muger fueſſen peſo, y carga, porque con el guſto de aliuiarſe la madre, buſcaſſe al hijo: y quã do eſte faltaſſe, buſcaſſe el ageno, por aliuiar el peſo de ſus pechos: aſsi al Hijo de Dios, carganle tanto los pechos de ſus miſericordias, que por el guſto de aliuiarſe buſca pecadores a quien dar los. Eſto vemos oy en eſte paralitico, que le viene a buſcar, y le combida con los pechos de ſu miſericordia, diziendo, *Vis ſanus fieri?*

Orig. in hunc locũ.

DISCVRSO II.

Que en nueſtras diligencias eſtan libradas nueſtras medras, y que poniendo nueſtro Dios de ſu parte la gracia, quiere que de la nueſtra pongamos el ſer diligentes.

Et qui prior deſcendebat, ſanabatur.

EL mas diligẽte, el que primero ſe arrojaua a las aguas, ſanaua de qualquiera enfermedad que tuuieſſe. En nueſtras diligencias eſtan cifradas nueſtras medras. San Gregorio Magno dificulta, porque auiendo baxado el Eſpiritu Santo en el Iordan en figura de paloma, baxò deſpues ſobre los diſcipulos en figura de fuego, elemento apreſurado, y bullicioſo? Dize el Santo, que el baxar como paloma ſobre Chriſto Iuez de viuos, y muertos, y como fuego ſobre los diſcipulos: fue para enſeñarnos, que el tener vn Redentor y juez apazible, y manſo, como paloma, nos obligaua ſu manſedumbre a ſer noſotros preſtos como el miſmo fuego, repito ſus palabras: *Igitur per columbam ſpiritus in Redemptore monſtratus eſt, per ignem vero in hominibus, quia quanto nobis noſtri iudicis facta eſt ſeueritas temperata, tanto erga ſe debet fieri noſtra infirmitas accenſa.* De modo, que el tener noſotros vn Dios tan apazible, y manſo, nos obliga a ſer preſtos como vn fuego en ſu ſeruicio, y en las coſas tocantes a nueſtra ſaluacion.

S. Gregor. Mag. hom. 30. in Euãge.

S. Mat. 3. Acta Apoſto. c. 2.

Aun el miſmo Eſpiritu Sãto conociẽdo la condiciõ de quiẽ le embiaua del cielo a la tierra quãdo huuo de baxar, vino en figura de ayre, y de fuego, nunca ſe juntan eſtos dos elementos menos que para encender, y auiuar el ayre al fuego. El miſmo Eſpiritu Santo

Acta Apoſto. c. 2.

Santo se venia encendiẽdo y soplando, para baxar có mas presteza, por agradar a quiẽ le embiaua, q̃ sabe muy bien la cõdició del Hijo de Dios, que gusta que lo que se haze por su amor, sea con presteza.

No ay cosa para Dios mas pernicioſa, que nuestras tibiezas, y assi dixo en el Apocalipsi: *Vtinam calidus, aut frigidus esses, & quia nos es calidus, nec frigidus, sed tepidus incipiam te euomere ex ore meo.* San Cesareo declarando este lugar, dificulta, porque le da mas en rostro a nuestro Dios el tibio, que el que està totalmente frio, teniendo el tepido algo de calido. Dize el Sã to, q̃ se aprouecha el demonio del calor de los tibios, para hazer sus lances, y q̃ estos le siruen mas q̃ los frios del todo: dize que es el tibio, *Venator robustissimus, & auceps callidissimus, velut indices sibi ad capiendas sanctas animas aptat, & præparat diabolus*, que como el caçador astuto pone vnos señuelos, ò añagazas de palomas, que parecen palomas, y no lo son, piensan las palomas hallar alli cõsortes, y compañia, y no hallan sino vna apariencia de paloma, rodeada de lazos, donde pierden la libertad, y la vida.

Apoc. 3.

S. Cesareo 2. to. Bib. PP. ho. 35

Assi son, dize Sã Cesareo, los tibios añagazas del demonio para caçar almas con lo poquito de calor que tienẽ, tienen apariencia de santos, con esto engañan a otros, fiãse dellos, tomã sus consejos en puntos de saluacion, luego se descubre vna frialdad, vna relaxacion, vn trato perverso, rodeado de lazos, donde se enlazan a pocas tretas los que tratan con ellos. Brava tibieza la deste paralitico, que de vezes desde su mocedad se arrojò al agua, y por ser con tibieza, no alcançaua la salud que pretendia.

Ay hombres, que desde su mocedad hasta lavejez son tibios, y floxos en seruir a Dios. Aquella higuera que maldixo Christo nuestro Señor, de quien haze mencion San Mateo y San Marcos, dize, que quando la echaron la maldicion, no era tiempo de higos: *Non erat tempus ficorum*: pues por que la maldizen, que parece injusto el castigo. Dize Nizetas, escoliador de San Gregorio Naziãzeno, que es verdad, que no era tiempo de higos, pero era tiẽpo de breuas, dos frutos lleua este arbol: vno temprano, que son las breuas, y otro tardio, que son los higos: maldixo la higuera, porque siendo tiempo de breuas no tenia fruto. Disimuladamente

S. Mat. 21
S. Mar. 11

Nizetas orat. 20. in S. Gregor. Nazianz.

ladamente maldize en eſte arbol vnos hombres, que ni en la mocedad, ni en la vejez ſe halla en ellos ni las breuas de las obras tẽpranas, ni los higos de las buenas obras tardias, ſino que en todo tiempo ſon tibios, y floxos para ſeruir a Dios. *Præcoces ficus à ficulnea homine exigit Deus.*

Notò Origines agudiſsimamente aquellas palabras del Geneſis, de quando Dios entrò en caſa de Abrahan la prieſſa con que le ſeruia, y mandò a los de ſu caſa le ſiruieſſen. Dize aſsi la Eſcritura: *Feſtinauit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei, accelera tria Sata ſimilæ commiſce, & fac ſubcinericios panes, ipſe verò ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum, deditque puero qui feſtinauit, & coxit illum.* Abrahã andaua ſolicito, a la muger mandò que fueſſe preſta en maſar el pan, y al moço le hazia correr. *Geneſ. 18.*

Entra Origines, y dize: *Vide in ſingulis quanta ſit ſuſcipientis alacritas, feſtinatur in omnibus, nihil per otium geritur: Abraham cucurrit, vxor feſtinat, puer accelerat, nullus piger eſt in domo ſapientis.* Para ſeruir a Dios en la caſa del Sabio, no ha de auer ningun perezoſo, ni tibio. Abrahan corre, la muger anda ſolicita, el moço imita a ſus amos en la preſteza, para *Orig. hom. 4. in Gen.*

ſeruir a Dios, *Nullus piger in domo ſapientis.* No ha de auer pereza en ſeruir al Criador.

Ariſtoteles dize, que el camaleon todo es tranſparẽte como vn criſtal, ſino es el baço, que es opaco, el qual es muy grãde, que apenas le dexa andar, *Chameleonti totũ corpus perlucidum, ac perſpiciuũ eſt præter lienem, quem per magnum habet, & ſatis corpori diſparem, ex quo fit, quod ſi animal tardi gradum, ac moroſum.* Es maraui lloſo ſimbolo de vnas almas, que tratan de eſpiritu, y oracion, muy parecidas al camaleon, muy tranſparentes por ſu pureza, ſacã libreas como el, oy ſe viſten de cilicio, mañana de ayuno: pero ſon eſpiritus con baço, que caminan muy deſpacio en el ſeruicio de Dios: el baço todo es carne y ſangre: aſsi eſtas tales perſonas tienen tanto de carne y ſangre, tanto de amor propio, y tiene tãto baço ſu eſpiritu, que no las dexa dar paſſo en ſeruicio de la virtud, ſino es con gran canſancio, y tedio. *Ariſt. lib. 2. de natura animalium, c. 11*

Supueſto que ay tanta floxedad en ſeruir a Dios, y tãtos frios, yo quiero dar remedio para que nos feruorizemos todos en ſeruicio deſte Señor. Pregunto, que es lo que hazemos en el inuierno, quãdo haze mucho frio,

quatro

quatro coſas hazemos para defendernos del. La primera, de los quartos baxos ſe ſuben a los altos. Lo ſegundo, añadir ropa a ropa. Lo tercero, hazer exercicio. Lo quarto encender lumbre.

Cõtra las frialdades, y tibiezas eſpirituales, ſe ha de vſar deſtos quatro remedios. El primero es leuantar el alma a los quartos altos del cielo. Deſte remedio vſaua Dauid, quãdo ſe hallaua elado. *Ad te Domine, leuaui animam meam, Deus meus in te confido, non erubeſcam.* Los contentos de carne, y ſangre las ſuelen tener con piguelas, porq̃ no ſe leuante a la contemplacion de los bienes eternos, la qual la haze eſtar tibia: y aſsi dize ſan Remigio: *Toto deſiderio ad te animã direxi, non ad terram deieci*, y ſan Aguſtin dize: *Ad te Domine leuaui animam meã, deſiderio ſpirituali, quæ carnalibus deſiderijs conculcabatur in terra.* El trigo quando ſe pudre en los quartos baxos, leuantanlo a los mas altos para q̃ ſe oree: muchos ay que tienen los coraçones podridos, frios, elados, porq̃ los tienẽ coſidos con las torpezas del mundo, pues para feruorizar el alma, leuantar eſſe coraçõ arriba, que aſsi lo canta la Igleſia en el Prefacio, *Surſum corda*, arriba coraçones.

Pſal. 24.

S. Regim. in Pſ. 24.

S. Aguſt. in Pſ. 24.

Eccleſia in Prefacio.

El ſegundo remedio es, añadir ropa para repararſe del frio material: aſsi ni mas ni menos a lo eſpiritual, para andar feruoroſos, es meneſter veſtirnos de veſtidos que abriguen el alma, como lo dezia ſan Pablo: *Induimini Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum*: veſtios de Chriſto, confeſſando, y comulgando a menudo, y traereys abrigada el alma, y en otro lugar: *Induimini viſcera miſericordiæ Dei, ſicut ſancti electi, & dilecti.* Veſtios de entrañas d̃ miſericordia, como ſe viſtẽ los mayores amigos de Dios, ſalga en publico vueſtra caridad, haziendo biẽ al pobre, q̃ eſto es lo que feruoriza mucho vn alma, y lo que la abriga.

S. Pab. ad Coloſ. 3.

El tercero remedio era hazer exercicio: hazed exercicio en ſeruicio de Dios, y tomarà calor el alma: aſsi lo hazia Dauid, quãdo ſentia elado ſu eſpiritu, *ſeruus tuus exercebatur in iuſtificationibus tuis.* San Aguſtin dize, que Dauid ſe exercitaua en amar a ſus enemigos, que ſin duda ninguna eſto deue de feruorizar mucho al alma exercitarſe en hazer biẽ al enemigo: o nos podemos exercitar, paſſando de vna virtud a otra, como el q̃ toma la poſta para llegarmas preſto, muda cauallos, paſſando de vno en otro: aſsi para llegar

Pſa. 118. ver. 23. Sã Augu. in Pſ. 118

llegar al cielo mas presto, he mos de correr la posta, passã do de vna virtud en otra: este exercicio es admirable para fernorizar el alma.

El quarto remedio contra el frio natural, es encẽder lũ bre: deste mismo remedio he mos de vsar cõtra las frialda des del espiritu, encender lũbre de caridad en nuestras al
Psal. 38. mas, como lo dize Dauid, *In meditatione tua exardescet ignis*: orar con tanta deuocion, y frequencia, q̃ vengamos a encẽder en el alma vn fuego de caridad q̃ nos abrasse: y assi
Euthim. in psa. 38. dixo Euthimio: *Meditando prauas opera, quæ commisi, & mala quæ patior, semper me dolorum meorum ignis inflammabit, & animæ meæ incendium augebit*: y aunq̃ en la oracion no os halleys feruorosos luego, no por esso la aueys de dexar de frequentar: soplan en vuestra casa vn manojo para q̃ arda, no quiere arder, dexanle: quãdo estan mas descuydados el leuanta la llama, en virtud de los soplos q̃ le dieron: acudi a la oracio: q̃ aunque luego no encẽdays lũbre, en virtud de aquella oracion, quando mas descuydados esteys halla reys feruorizado vuestro espiritu, y se leuãtarã llamas de caridad, quãdo menos pẽseys

Y concluyo cõ este discurso: con que hagays los frios, y los que aueys perdido tiẽpo, lo que haze vn Secretario del Rey a quien encomendò su Magestad muchos papeles, que los auia de lleuar despachados desde vn Domingo hasta otro, el se descuydò, el Lunes no hizo nada: el Martes tampoco no despachò, porq̃ se puso a jugar, el Miercoles, estuuo indispuesto, el Iueues fuesse al prado de sanGeronimo a conualecer: el Viernes tuuo combidados, no le queda mas de el Sabado: q̃ haze viendo que ha de cumplir cõ su Magestad, y q̃ ha perdido tanto tiẽpo: llama a sus criados, y sobre dos bufetes pone sus papeles, cierrã las puertas, y niegasse a todos quãtos le llamã, y dase priessa en despachar, y en aq̃l poco de tiẽpo recupera todo lo perdido

Nota.

Todo el tiẽpo de la vida nos le dan para el despacho de vuestra saluacio, aueys perdido el tiẽpo de todas las edades gastãdole mal, viuiẽdo siempre frio: q̃ remedio, juntad vuestras potencias, y los sentidos de vuestro cuerpo, y en lo poco de vida que os queda, todos a vna hazed el negocio de vuestra saluacio: el entendimiento cõtemple en Dios, la volũtad le ame, los ojos lloré, las manos tomen disciplina, y esto en retiramiẽto, que si la carne, o el mũdo

te

te llamare, niegate, y deſte modo recuperaràs el tiẽpo perdido.

En nueſtras diligencias eſtã libradas nueſtras medras, y pues Dios pone de ſu parte la gracia; pongamos de la nueſtra las diligencias: el primero que ſe arrojaua al agua ſanaua, que fue lo que dixo San Pablo, *ſic currite, vt comprehendatis*, pues como dixo en otro lugar: *Non eſt volẽtis, neque currentis ſed Dei miſerentis*: y en la parabola de la viña, los vltimos que fueron a ella, fueron los fauorecidos. Reſpondo, que quando dize el Apoſtol: *Non eſt currentis, neque volentis, ſed Dei miſerentis*: encomienda la gracia, quãdo dize, *ſic currite, vt comprehendatis*: y ni mas ni menos en dezir el Euangeliſta, *& qui prior deſcẽdebat, ſanabatur*: aqui ſe encomienda la diligencia, porque eſta no baſta ſin la gracia, ni la gracia ſin la diligencia: y aſsi ſe concuerdan eſtos dos lugares de San Pablo, pues Dios pone de ſu parte en todo tiempo la gracia, pongamos de la nueſtra el ſer preſtos en ſeruirle, tomando exemplo en eſte de la piſcina, que por lerdo, y floxo eſtuuo treynta y ocho años en ſu carreton, y larga enfermedad, *& qui prior deſcendebat, ſanabatur*.

1. Cor. 9. verſic. 24.

Ad Rom. 9. ver. 19.

DISCVRSO III.

Que las enfermedades que Dios da, abren los ojos para verle, y las que ocaſionan los pecados tienen a los hombres ciegos.

EL Sãto Rey Dauid hablãdo cõ la Mageſtad de nueſtro Dios, dixo vnas palabras tan miſterioſas, como llenas de gran dificultad: *Tu es ipſe Deus meus, & Rex meus, qui mãdas ſalutes Iacob*, tu eres mi Dios, y mi Rey, q̃ encomiẽdas las ſaludes de Iacob, ſan Aguſtin, y ſan Remigio: *Tu es ipſe, non enim mutatus es, tempora mutata video? creator temporum non mutatur*. Tu eres mi Dios eſtable, que no te mudas: los tiempos ſe mudan, pero tu Señor ſiempre eſtàs fixo, ſiẽpre eres el miſmo, que nos encomiendas la ſalud de Iacob.

Pſalm. 43.

S. Auguſt. in Pſ. 43. sã Remig. in Pſ. 43.

La dificultad deſte lugar eſtà en aquella palabra, *qui mandas ſalutes Iacob*. Eſte Patriarca tuuo dos nombres, el vno, *Supplantator*, luchador, el otro, *Iſrael*, que quiere dezir, el que ve a Dios, o *prẽpotens ſanctus*: en eſte verſo no encomienda las ſaludes de Iacob en quanto Iſrael, ſino en quãto Iacob, a quien luchando hiriò el Angel en el muſlo, dexandole cojo, y eſto llama las

las saludes de Iacob: porque herida, y mortificada la carne, maltratado todo el hombre exterior con enfermedades, o voluntarias mortificaciones, todo el hombre interior cobra salud: y assi la Glossa interlineal, glossando aquellas palabras, *qui mandas salutes Iacob*, dize, *corporales*: y la moral, *id est, victorias in bellis*; la mas principal victoria q̃ alcançò Iacob, fue luchãdo cõ el Angel, y como la alcançò? siẽdo herido enel muslo: y assi dize nuestro Incognito, *per Iacob intelige omnes fideles, qui supplãtant diabolũ, carnẽ, & mundũ*: de modo, q̃ la salud destos consiste en la enfermedad dl cuerpo, o mortificacion de la carne: pues ya se yrà entẽdiendo el lugar: tu eres mi Dios, y mi Rey, q̃ encomiendas las saludes de Iacob, de q̃ modo? hieres el muslo de Iacob para q̃ merezca llamarse Israel, y en este trabajo q̃ le das, y enfermedad, le abres los ojos para q̃ te conosca, y desde aq̃l pũto el q̃ se llamaua Iacob, le ponẽ por nõbre Israel, q̃ quiere dezir, el q̃ ve a Dios: ẽ modo, q̃ a esta quẽta las enfermedades q̃ vienẽ de la mano de Dios, endereçã el conocimiẽto del q̃ las recibe, para q̃ cõ estrecha amistad conozca, y ame al Dios que se la da.

Glo. inter. Psalm. 43 Glos. moralis.

Genes.

Incognitus in Ps. 43.

S. Mar. 7. S. Marcos dize, q̃ le ofreciero a Christo N. S. vn sordo, y mudo para que le diesse salud: y sepamos q̃ hizo el Redentor del mundo? digalo el Euãgelista. *Et apprehẽdens eum de turba seorsum misit digitũ suũ in auriculã eius, & expuens tetigit linguã eius, & suspiciẽs in cœlũ ingemuit, & ait illi Ephpheta, quod est adaperire.* Que es esto Christo santo? para darle salud le tapays el oydo? Si, q̃ tapandole el oydo corporal al mundo, sana el oydo interior del alma, para dar vista en lo interior, y juntamẽte al cuerpo, al ciego à natiuitate le tapa con barro los ojos.

Que bien lo dixo S. Geronimo sobre este lugar de San Marcos: *Genus humanũ tanquã vnus homo, variapeste adsumptus in protoplasto, cæcatur dũ videt, surdus fuit dũ audit, dum adorat emũgitur, obmutescit dũ loquitur: manens fuit dum manus erigit: incuruatur, dũ erigitur: hydropicus fit, dũ cõcupiscit: claudus, dum proceditur: lepra sui funditur, dum mundatur, dæmone impletur, dum diuinitatem appetit, moritur morte, dum audacter excusat.* El genero humano, dize Geronimo en Adã, perdiò su ser: alli enfermò no solo en lo interior, perdiẽdo la gracia, y justicia original, sino tãbien en todos los sentidos, queriẽdo ver cõ curiosidad la hermosura de la mãçana cegò, oyẽdo las

San Hier. in Marc. cap. 7.

las ſugeſtiones del demonio quedò ſordo: reſpetando al demonio quedò hecho vn bruto: aquel razonar con ſu muger engañada, fue quedar el mudo, alargãdo la manopa ra tomar la mançana quedò manco, deſſeando ſer como Dios, quedò hydropico de hõras vanas, q̃ jamas le hartã: dãdo paſſos para llegar al arbol quedò cojo, péſando quedaua limpio quedò leproſo: quãdo pensò quedaua cõ algo de diuinidad, quedò lleno de veneno infernal: eſcusãdo ſe en la reſidécia q̃ le tomarõ ſe moſtrò ſer necio, el q̃poco antes era tã ſabio: de modo, q̃ lo miſmo fue quedar en todos eſtos miẽbros abil para ſeruir al mundo, q̃ quedar enfermo para cõ Dios: quando pienſa oye, eſtà ſordo, quãdo q̃ vè, eſtà ciego: pues del remedio que vſa Chriſto nueſtro Señor, es tapar eſtos ſentidos exteriores, y afligirlos, para que ſane en el interior.

Pſal. 43. Quereyſlo ver, dize Dauid, *Deus auribus noſtris audimus*: Sã Ambroſio dize: Pues Señor con que orejas ha de oyr, ha las de buſcar preſtadas? *Quid eſt, quod ait auribus noſtris audiuimus, quaſi non ſatis eſſet audiuimus, cur ergo additum eſt noſtris? quid ſibi hoc vult, niſi vt intelligas illa eſſe noſtra, quæ mentis ſunt*: para enſeñarte, que aquellas coſas ſon nueſtras que ſiruen al alma: quando eſſas orejas no ſe emplean mas que en oyr murmuraciones no ſon vueſtras, ſino del demonio, y del mundo, quando todo ſu empleo es oyr la palabra de Dios, y las ſantas inſpiraciones, entonces ſon vueſtras. Euſebio dixo: *Illum diem applica ad vitã tuam: cuius vſus peruenit ad animam tuam*: aquel dia puedes contar por tuyo, que le empleas en ſeruicio de Dios. *Euſeb. Emiſ. ho. 9. ad Monach.*

Y lo miſmo digo de los ojos, hablando Dauid cõ ſu alma la dixo: *Quare triſtis es anima mea, & quare conturbas me?* Pudiera reſponder ſu alma, porq̃ eſtays vos ciego en el amancebamiẽto de Berſabe: reſpõdiò Dauid: *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi ſalutare vultus mei.* Eſpera en Dios q̃ es la ſalud de mi roſtro dõde eſtan mis ſentidos, el me cierra los del cuerpo, y abre los del alma: cegando a Saulo en el cuerpo, le dà luz en el alma para q̃ vea a Dios: al ſordo de S. Marcos tapãdole los oydos le haze q̃ oya: al ciego à nauitate embarrandole los ojos le dà viſta en el alma, y en el cuerpo: eſto es, *tu es Deus meus, & Rex meus, qui mãdas ſalutes Iacob.* Vn Dios q̃ encomiẽdas las ſaludes de Iacob, q̃ mortificas eſte hõbre exte- *Pſal. 42.* *S. Mar. 7.*

exterior con enfermedades, para dar ſalud en el alma, como lo vemos en eſte Paraliti co, permite q̃ por ſus pecados el cuerpo véga a tãta miſeria, para que por el véga la ſalud del alma, *qui mandas ſalutes Iacob.*

Iſai. ca. 6. A propoſito de lo dicho viene aquel lugar del Iſaias, acabaua de ver el Profeta aq̃lla viſiõ, y como eſtas merce des las haze Dios cerrãdo los sẽtidos del cuerpo: deſſeoſo el Profeta de q̃ todos fueran hõbres eſpirituales, y vieran lo q̃ el auia viſto, dixo hablan do cõ Dios: *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, & oculos eius claude, ne forte videat oculis ſuis, & auribus ſuis audiat, & corde ſuo intelligat.* Eſte lugar le tocan S. Marcos, y S. Lucas, y S. Iuã, y S. Pablo en los actos de los Apoſtoles: vnas vezes parece q̃ ſuena juſticia, otras miſericordia: declaremoſle en el sẽtido, q̃ parece ſuena miſericordia. Auia viſto el Profeta aquella viſiõ, a Dios en aquel trono, a quiẽ eſtauã haziendo eſtado aquellos Seraſines, y como al Profeta ꝺ auer cerrado los ojos del cuerpo, ſe le abrierõ los del alma para ver tãto bien, deſſeoſo de q̃ todos fueſſen hõbres eſpirituales, dizele a Dios: *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, & oculos eius claude:* Señor, como ſi dixera, cegad a eſte pueblo, enſordecelde, afligilde con enfermedades, y trabajos para que deſpierte en el alma.

Sã Marc. 18. &c. 4. Sã Luc. 8. S. Iuan. 12 Actor. 28

Parece q̃ toma la metafora de vn hõbre melãcolico, q̃ viue en vnas caſas muy principales, vnos valcones, y rejas ricas q̃ ſalẽ avna hermoſa plaça, tiene eſta caſa vna puertezilla falſa, y vnas malas vẽtanas q̃ ſalẽ a vna calle aſquerosa: es tã melãcolico el dueño, q̃ ſe mãda por eſtas, y cierra las otras: aſsi el hõbre es como vn palacio cõ dos puertas, dos diferẽcias de vẽtanas: vnas ſalẽ a la bienauẽturãça, otras q̃ ſon los sẽtidos corporales por dõde ſe aſſoma el alma, ſalẽ a eſte mũdo aſquerosos: es el hõbre de tã mal guſto, q̃ quiere q̃ el alma eſtè ſiẽpre aſſomada, y ſe mãde por los sẽtidos del cuerpo: vẽtanas q̃ ſalẽ a eſte mũdo ſoez, y dexa de aſſomarſe al entendimiẽto, que es vna ventana de do ſe contempla, y alcança a ver la bienauenturança: dize pues el Profeta, *excæca cor populi huius*: Señor enfermẽ en el hombre exterior, cerraldes los ojos, y los oydos, porque ſe manden por las puertas eſpirituales del alma, que ſon las potencias interiores, entendimiento, y voluntad: en eſto conſiſte la ſalud de

Iob, *qui mandas ſalutes Iacob.*

Philon Iudio libr. de ſomnis.

Y cõfirmemos eſto cõ vna dotrina đ Filõ Iudio, q̃ dixo: q̃ como el ſol quãdo ſe pone encubre la tierra, y deſcubre el cielo, y quando nace encubre el cielo, y deſcubre la tierra: aſsi los ojos, y ſentidos exteriores sõ los ſoles del cuerpo quando ſe cierrã, q̃ es como ponerſe eſtos ſoles, principalmẽre para tener vn rato de oracion, ſe encubre la tierra, y los guſtos q̃ en ella ay, y ſe deſcubre el cielo al entẽdimiẽto, y al reues, quando ſalẽ eſtos ſoles, quãdo eſtos ojos ſe abrẽ, ſe encubre el cielo al entendimiẽto, no queda tã capaz para contẽplar, y ſe deſcubre la tierra, ſus palabras ſon eſtas: *Nõ vides ſolem ipſum alium Oriẽtem, alium Occidentem efficere?* vna coſa haze quãdo ſe pone, y otra quãdo nace: *Poſt exortum eius illuſtrantur in terris omnia, in cælo verò cælantur, è diuerſo poſt eius Occaſum ſidera quidem promicant, terreſtria verò cuncta obtegũtur vmbris ſuperuenientibus*: de modo, q̃ quando ſale el ſol encubre el cielo, y deſcubre la tierra: y al reues, quãdo ſe pone encubre la tierra, y deſcubre el cielo: luego dize: *Ad eundẽ modũ res noſtrę ſe habent quoties ſenſuũ ſplendor tãquã ſol oritur, tunc ſcientię res vera occultantur: quoties autẽ ad Occaſum accedit, tũc ſulgẽtiſsimæ virtutũ ſtellæ ſe proferunt, quando etiam mens ipſa re nulla velãte fit ſenſibilis.* Cerrar los ſentidos, es hazer capaz al alma para q̃ contẽple, pues al punto q̃ los cierra, ſe le encubre la tierra, y ſe le deſcubre el cielo: y al reues, pues por eſto eſte Señor Dios nueſtro enmudece, ciega, haze ſordos, y tal vez tiene vn hõbre paralitico de pies a cabeça: eſtas ſon las ſaludes de Iacob, para que enfermando el cuerpo ſane el alma, y abra los ojos para ver a Dios, como lo vimos en eſte paraliti co, q̃ la ſalud eſpiritual, le vino a dar ſalud en el cuerpo.

Tal vez el darvna enfermedad tan larga ſon miſericordias de Dios conocidas, caſtiga acá para no caſtigar en el otro ſiglo: dixolo biẽ el glorioſo Padre San Aguſtin, *Illi Deus iraſcitur, quem peccantẽ nõ flagellat.* Con aquel ſe enoja Dios, q̃ pecãdo no le caſtiga luego en eſte ſiglo. Eſtan en vn corrillo muchos caualleros, ſucediò q̃ el vno deſmintiò al otro, luego el agrauiado tirole los guãtes, o el sõbrero, diole con el en el roſtro: con aquello va muy contẽto a ſu caſa, porq̃ va deſagrauiado; pero quãdo no le tira el ſombrero, ſino q̃ ſe cala el ſombrero, diſsimulãdo, es ſeñal q̃ le quiere ſacar al cã

S. Auguſt. in Pſ. 98.

Similitudo

po

po para matarle. Pecays, ofendeys a Dios, daos vn trabajo, o vna larga enfermedad, fue como tiraros los guantes a la cara, con aquello ſe deſagrauia ſu Mageſtad; pero quando pecays, y diſsimula, al campo os quiere ſacar en deſafio para condenaros, *illi Deus iraſcitur, quem peccantem nõ flagellat.* Y ſi no os contẽta eſte ſimil, pongamos otro, quiebra en vueſtra caſa la criada vna por celana rica; no la caſtigays, pero eſcriuis el hecho en el libro de los ſalarios, para q̃ os lo pague muy bien quãdo llegueys a quẽtas; pero ſi la quiebra la hija, arremete la madre a ella, y meſala, dala muchos golpes, y dizela muchos oprobrios, que es eſto? a la criada dexays ſin caſtigo, y a la hija amargays con tãtas injurias? yo os lo dirè: Como a la hija ama la madre tiernamente, para ella no ha de auer deſpues juyzio, ni quẽta, pague de cõtado ſus deſcuydos; pero como la criada ha de entrar en quenta al deſpedirſe, no ay para q̃ caſtigalla. Aſsi los amigos de Dios, como ſon hijos queridos de contado pagan, con enfermedades muchas vezes ſus culpas; pero con los pecadores cõ quiẽ ha de entrar en riguroſo juyzio allà los aguarda, no les caſtiga en eſta vida: por eſſo dixo Dauid: *cõfitebor tibi Dñe, quoniam iratus es mihi.* Doyte gracias, porq̃ al paſſo q̃ te yua ofendiẽdo, me yuas caſtigãdo: ſin duda eſte Paralitico era predeſtinado, pues acà en eſta vida quiſo Dios caſtigar ſus culpas con tan grandes enfermedades. Al contrario. Las enfermedades q̃ ſon ocaſionadas delas culpas, ypecados, ciegã a los hõbres, como ſe vio en eſte Paralitico, cuya enfermedad procedia d̃ ſu culpa, como ſelo dixo Chriſto, la miſma enfermedad le tuuo ciego 38. años: y eſto ſignifica el dezir el Euangeliſta: *Erat auiẽ homo quidã ibi, triginta & octo annos habẽs in infirmitate ſua.* Claro eſtà que auia de ſer ſuya la enfermedad, pues el la padecia, q̃ no auia de ſer agena, pues no entẽdays es ſuperflua la palabra: habla el Euangeliſta tãbiẽ de la enfermedad del alma, q̃ ſiẽdo agena del hõbre el la haze propria, y ſuya. Sãto Tomas dificulta, ſi es natural en el hõbre el pecado, y dize q̃ no, antes le criò Dios para ſi en gracia, y juſticia original: el ſe dà a los vicios, el ſe haze comũ, auiẽdo de ſer ſolo de Dios, por el miſmo caſo q̃ ſe haze comũ, ſe haze inmũdo

Similitudo

Pſalm. 85.

Ioan. 5.

S. Thom. in Geneſ.

Quando S. Pedro vio aquella ſauana llena de ſabandijas inmũdas, y q̃ le mãdauan que mataſſe, y comieſſe: *Occide, & manduca*, reſpondio el Apoſtol:

Actor. 10

tol: *Absit Domine, quia nunquam manducaui omne commune, aut immundum.* Notò san Aguſtin aquella palabra, *commune*, es lo miſmo que *immundum*, en ſiendo vna coſa comun a los contentos del mundo, ſe haze inmunda, y pecadora. Aora ſe entendera, porque dize el Euangeliſta, hablando del nacimiento de Chriſto nueſtro Señor, *non erat ei locus in diuerſorio*, porque es lugar comun para todos, y en ſiẽdo comũ, es fuerça que ſea inmundo, almas menores que acogen todos los vicios, por el conſiguiente ſon inmundas, y ſoezes.

S. Aug. in qq. noui, et veteri teſtamenti, q. 9.

S. Luc. c.

Pico Mirandulano in Geneſim.

Notò agudamente Pico Mirandulano, que en la creacion del mundo, auiendo ſeñalado Dios lugar a todos los animales, a los terreſtres la tierra, a los peces el agua, a las aues el ayre, al hõbre no le ſeñalò lugar, porque entienda que ha de viuir en Dios, y q̃ eſte es ſu elemento; y aſsi vemos, q̃ a qualquier elemento que ſe va halla enemigos, y le perſiguen, los animales en la tierra, el Leõ, el Tigre, el Oſo: en el agua el cocodrilo, el marrajo, el elemento del ayre no le conſiente, como ſi le dixeran: Hombre la parte que te cupo es Dios, vete a tu elemento. Por eſſo dezia Dauid:

Pſal. 72. *Pars mea Deus in æternũ*: de modo, que al hombre no le cria Dios para pecar, el ſe haze comun a los vicios, y por el conſiguiente pecador: y por eſſo la enfermedad eſpiritual del alma ſe puede llamar ſuya de ſte paralitico: y aſsi dize el Euangelio de oy: *Erat ibi homo triginta & octo annos, habens infirmitate ſua.* El paralitico hizo ſuyo el pecado, y la enfermedad de ſu alma: eſta le tuuo cerrados los ojos treynta y ocho años en ſu culpa. Examinemos nueſtras enfermedades ſi vienen de lo alto, para lleuarlas con paciencia, y entendamos que nos las dã para abrir los ojos, y conocer a Dios, que eſtas ſon las verdaderas ſaludes de Iacob: y ſi nacen de nueſtras culpas, demonos prieſſa a hazer actos de contricion, para que Dios nos remedie, y con eſto paſſemos a otro diſcurſo.

DISCVRSO IIII.

Que procurando el Hijo de Dios la ſalud para eſte enfermo, procuraua tambien la ſuya, y que los que ſiembran culpas han de coger dolores, y penas.

Tolle grabatum tuum, & ambula.

San

Apoca. 7. SAN Iuan en el Apocalipſi, dize, que oyò a los bienauenturados del cielo, que cõ vna agonia grande eſtauã deprecãdo la ſaludpara ſu Dios, *Salus Deo noſtro, qui ſedet ſuper tronum, & agno.* Como ſi dixeran, O ſi nueſtro Dios tuuieſſe ſalud, y ſi juntamente la tuuieſſe el Cordero ſin mancilla ſu Hijo. Es muy dificultoſo eſte lugar: ſi dixo Dauid, *Domini eſt ſalus*, que es nueſtro Dios el autor de la ſalud, como dixo San Iuã, que oyò a los ſantos que a vozes la pedian, y la deſſeauan para el? Si eſtos eſpiritus bienauẽturados lo huuieran con algũ hombre mortal, ſugeto a dolores, andauan diſcretos en deſſearle la ſalud, porque no ay coſa que aſsi ſe eſtime; pero deprecar la ſalud para Dios, que es la fuente de toda eſtabilidad, que viue armado con el arnes trançado de ſu inmortalidad: y aſsi dixo San Ambroſio, *neque vnquam moritur plenitudo diuinitatis*, no eſta ſujeto a dolores, ni enfermedades: pues que miſterio es eſte, que diga S. Iuã, que los Santos del Cielo ſiẽpre le eſtèn deſſeando la ſalud?

Pſalm. 3.

S. Ambro. de fuga ſeculi.

Bien pudiera yo ſalirme de eſta duda con San Aguſtin: diziendo, q̃ eſta no es deprecacion, ſino confeſsion, no peticion, ſino alabança, no deſſeo, ſino gozo de que la tenga, de la miſma manera que en otra parte dizen: *Benedictio, & claritas, & ſapientia, honor, & virtus, fortitudo Deo noſtro, &c.* La bendicion, claridad, ſabiduria, hõra, virtud, y fortaleza ſea a nueſtro Dios, y no le puede faltar fortaleza, porque es omnipotente, ni ſabiduria, porq̃ es infinitamente ſabio, ni virtud, porq̃ es infinitamẽte bueno: aſsi tampoco le puede faltar la ſalud, porque es la fuente della; pero eſſo que tiene en ſi, alabanle por ello, y con vna humilde confeſsion ſe gozã de que lo poſſea, y por ello le dan gracias.

S. Auguſ.

Apocal. 7.

Bien dicho eſtà eſſo, pero mas fondo tiene el lugar: digo que eſtas palabras: *Salus Deo noſtro qui ſedet ſuper thronũ, & Agno.* No ſolamẽte ſon cõfeſsion, ſino deprecaciõ, no ſolo alabança, ſino peticion, no ſolo gozo, ſino deſſeo: pues puede Dios carecer de ſalud? ò puede ſu Mageſtad enfermar? reſpondo, q̃ abſolutamẽte hablando, Dios no puede enfermar en ſi miſmo; pero con todo eſſo a nueſtro modo de entender, puede Dios enfermar de dos maneras.

La primera, por amor, y cõpaſsion, como enfermaua Sã Pablo, quando dezia: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* quiẽ ð voſotros eſtá enfermo

S. Pab. 2. Cor. c. 10.

que yo tambien no lo estè jũ tamente: porque os amo tan to, y os tengo tal compassiõ, que vuestras enfermedades, mi amor las prohija por suyas. Y este lugar se puede declarar con otro de la Escritu ra, donde dize Amos: *Nihil patiebantur super contritionem Ioseph.* Dize el Hebreo, como lo aduirtio vn moderno Doctor: *Non infirmabantur*: y donde Micheas dize, *dole, & satage*, dize el Hebreo, *infirmare, & satage*; de modo, q̃ lo mismo es dolerse en lenguaje de escritura, que enfermar, que el amor, y la compassion tiene por propias las enfermedades agenas: y san Agustin declara en persona de Christo nuestro Señor aquellas palabras, *longe à salute mea verba delictorum meorum.* Pues tiene Christo pecados? no, ni los puede tener: pero amanos tã to, que los pecados nuestros llama suyos, y el amor, y compassion le hazen que los tenga por propios, para satisfazer por ellos: mia es la flaqueza, y suya la satisfacion: mia la deformidad, y suya la caridad con que prohija mis miserias para pagar por todas ellas. En esta forma podemos dezir, que las enfermedades nuestras las tiene por suyas, y quando estamos enfermos, que lo està Dios tambien, y en este sentido pueden los Cortesanos del cielo dezir: *Salus Deo nostro, qui sedet super tronum, & agno*: tenga nuestro Dios salud, no solo alabando le, sino deprecandole la salud y desseandosela.

Amos 6. Iustinia. in Paul. 2. Cor. 10. Matt. 4.

Auguss. in Psal. 21.

Y assi dixo Eusebio Emiseno: *Accepit Christus, quę erant nostra, & dedit nobis, quæ sua erant.* O bondad deste Señor, o caridad ardentissima, o entrañas abrasadas en amor de los hombres, a quien comunicas tu vida, y les das gracia, que es vna participacion tuya, para que por ti viuan; no solo en lo temporal, sino en lo espiritual, y tomas por tu quenta mis enfermedades y mis achaques, y miserias, y siendo vn Dios impassible, è inmortal, quanto a la Diuinidad, quieres que los espiritus soberanos del cielo te tengan por enfermo, y doliente: significando en esto, que si fueras capaz de achaques, tu los padecieras Dios mio por aliuiarme a mi. A quien no obliga, o dulce Rey de gloria tanta bõdad, para no ofender a vn Señor que tan amorosamente nos ama, y quiere!

Eusebius Emiss. in quadã homilia.

La segunda exposicion: en ferma nuestro Dios de abundancia de bienes, y misericordias, quãdo los pecadores no se disponen para recebirlas: como

2. expositio huius loci.